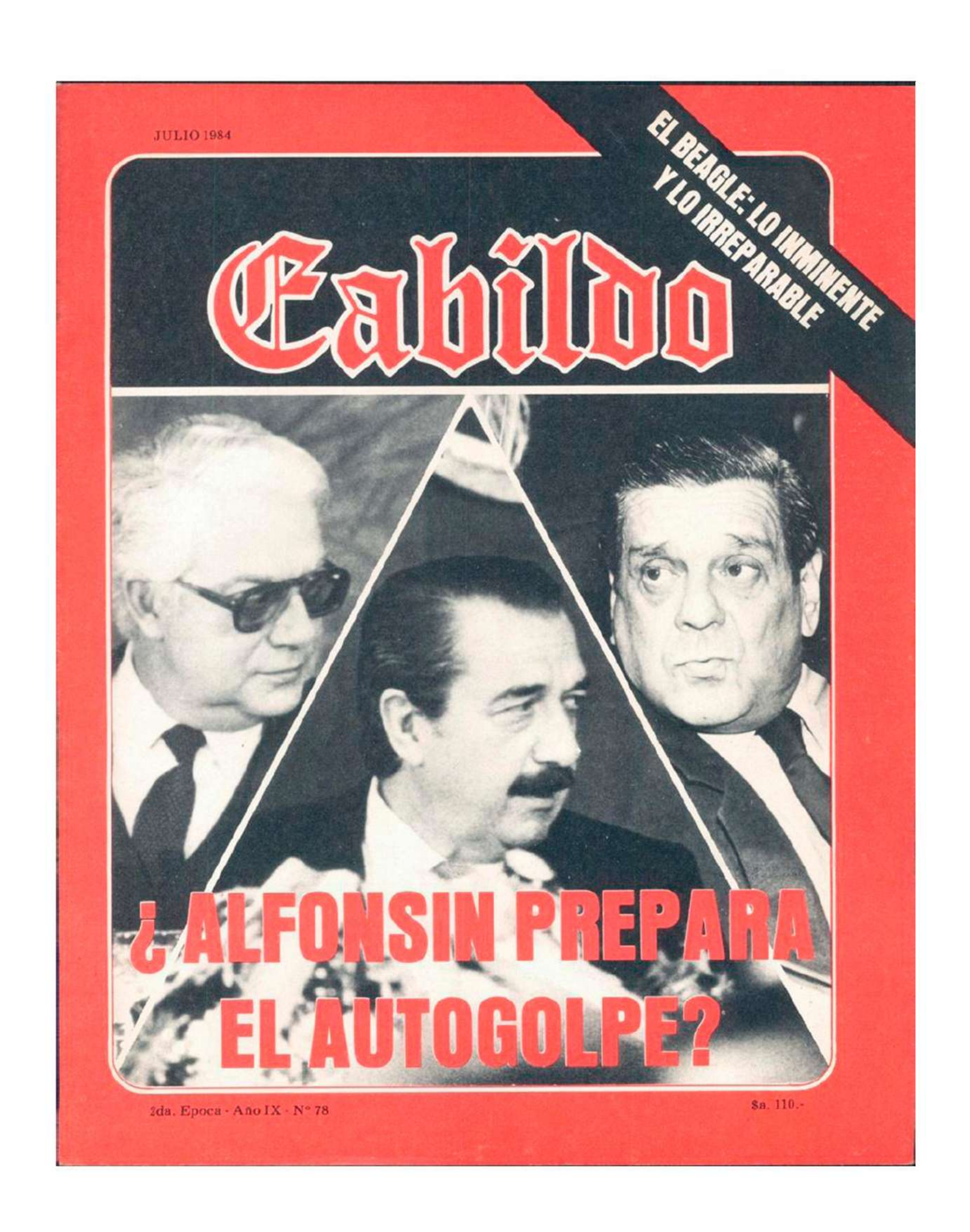

JULIO 1984
EL BEAGLE: LO INMINENTE
Y LO IRREPARABLE
Cabildo
¿ALFONSIN PREPARA
EL AUTOGOLPE?
2da. Epoca - Año IX - N° 78
$a. 110.-

SER NACIONAL Y LIBERALISMO

VII Ciclo de Historia Argentina
(Año 1984)
a cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN

A partir del 11 de Junio, todos los Lunes a las 19 horas.

I) — EL SER NACIONAL: su definición. El ANTI-SER NACIONAL de la Cristiandad: Judaísmo y Protestantismo en el siglo XVI. La reacción jesuítica: Juan de Mariana. El siglo XVII 'racionalista' en Europa. Juan Jacobo Rousseau y el 'Contrato Social'. La 'Leyenda Negra' antiespañola en los virreynatos sudamericanos.

II) — La Revolución Francesa de 1789. Dantón, Mirabeau y Robespierre. Los jacobinos y la Masonería. El LIBERALISMO IDEOLOGICO y las DEMOCRACIAS CONSTITUCIONALISTAS modernas: "Los Protocolos de los Sabios de Sión".

III) — Las críticas católicas al LIBERALISMO en el siglo XVIII: Joseph de Maistre y Luis de Bonald. El ecléctico catolicismo liberal. La corriente **tradicionalista** con Juan Donoso Cortés, Marcelino Menéndez y Pelayo, Juan Vázquez de Mella, Charles Maurras y Manuel García Morente. El Nacionalismo Católico en la Argentina actual, contra el Marxismo. Las democracias liberales pactan con la IZQUIERDA.

IV) — Las Encíclicas Papales y el 'corporativismo' antiliberal como sistema de paz y justicia. NUESTRO LIBERALISMO ANTINACIONAL: mundialista y agnóstico (Mitre, Alberdi, Sarmiento y Roca). Su rumbo cierto conduce a la DISOLUCION SOCIAL. El 'pluralismo democrático' oficializado y los dogmáticos 'derechos humanos' del ateísmo ecumenista contemporáneo. Las NACIONES GUACHAS en 1984.

NOTA: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Esmeralda 491 - 4º piso
Tel. 392-8649

Editorial

La Entrega que se Aproxima

EL presidente Raúl Alfonsín ha adelantado, en un lenguaje vulgar, especioso y pleno de un romanticismo elusivo y dulzón, el eventual arreglo del diferendo por el Beagle en base a la propuesta papal de 1980; simultáneamente, le pareció propicia la misma oportunidad para hacerles guiños de buena voluntad a los ingleses con respecto a las Malvinas, que es una cuestión incomprensible, por supuesto, para la mentalidad socialdemócrata que, como se sabe, es una autoconciencia de la contemporaneidad cuya primera y posiblemente única exigencia consiste en disciplinarse según los vientos de la historia: es evidente que para una inteligencia así un desafío al vigente poder anglosajón es no ya incomprensible sino inconcebible. Y no dejan de ser patéticas las gesticulaciones y las agachadas del nuevo gobierno por volver las cosas a su quicio de donde nunca debieron haber salido y ahora no saben qué hacer con la irracionalidad del 2 de abril, esa irracionalidad que lo obliga a sostener una intransigencia que no le conviene, defender una causa en la que no cree y actuar en nombre de una nación que no lo sigue. El conflicto austral en sus dos aspectos es una verdadera papa caliente para la modesta socialdemocracia de Alfonsín y si todavía no ha claudicado en ninguno de los frentes es no tanto por una razón de convicción ni por un resto de prurito nacional sino, básicamente, porque advierte una extraordinaria falta de consenso interno para rendirse y pasar a otra cosa, que es lo que a estos pacotilleros instalados en la Casa Rosada y en el Palacio San Martín les interesa, cosas tales como las elecciones del año que viene y la administración de las obras sociales...

Al presidente le gustó el contexto espiritualista que le ofrecía un Congreso Mundial Juvenil Bautista a cuya inauguración fue invitado. Hizo lo peor que pudo haber hecho, lo menos sensato y lo menos científico que cabía esperar (aunque todo su gobierno y toda su prédica son así): aplicó un vaporoso eticismo, insustancial y gelatinoso para tratar dos cuestiones de política exterior argentina de la más álgida gravedad, cuestiones que como cualquiera sabe se encuentran en una política de poder donde los intereses en juego son trascendentes y las energías movilizadas enormes; a ese mundo es ingenuo (si no fuera ridículo) pretender encuadrarlo en términos tan abstrusos, pueriles y sencillamente utópicos como la sociedad del amor y así como depositar sus esperanzas de mejorar las relaciones internacionales del país y del mundo en la buena voluntad de los protestantes (para colmo, ellos también anglosajones) reunidos en un estadio de la Capital argentina. Es que incluso el infantilismo, aun el verbal, tiene o debiera tener sus límites.

Claro que no todo fue ingenuidad en las piruetas del primer magistrado. Cuando proclamó su ético deseo de "buscar la paz con Chile" es porque ya pactó, y allí, frente a los bautistas, el jefe de un Estado Católico se limitó a lanzar una primera noticia a una opinión pública todavía prevenida y, más que esto, desconfiada ante el hecho de la debilidad consubstancial del gobierno socialdemócrata en la defensa de lo permanente de la Nación. A esta información seguirán otras, igualmente envueltas en el mismo ropaje sentimental, con una terminología elusiva y sostenida en las nubes. Una mañana, el país se despertará con la noticia del hecho consumado de la rendición frente a Chile y a Gran Bretaña.

El gobierno no se toma en serio los problemas exteriores argentinos, no cree en ellos, le son indiferentes y sólo desea terminarlos para olvidarlos. No es casualidad, por cierto, que en su discurso Alfonsín haya hecho referencia a la soberbia argentina a la que calificó de enfermedad tremenda. Quiso decir, puesto que a renglón seguido habló de la paz con Chile y de las negociaciones con Gran Bretaña, que estos problemas que le molestan se originan en un defecto temperamental vernáculo, con idéntica maliciosa simplicidad con la que Sarmiento atribuyó nuestros males a la barbarie. Comprendemos y hasta admitimos que el jefe socialdemócrata en el Río de la Plata confunda soberbia con orgullo, y que uno u otro le molesten porque de alguna manera hacen referencia a virtudes nacionales no incluidas en la filosofía del socialismo ni del eurocomunismo, y otras afinidades como el honor y la conveniencia nacional y cosas semejantes.

No podemos detenernos, no es tanta nuestra vocación pedagógica, a explicarle a Raúl Alfonsín o a Dante Caputo ni siquiera a describirles, qué y cuáles son estas virtudes propias de todo bien nacido. Sólo nos preocupa que ellos nos gobiernen.

No queremos dejar sin mencionar el paso dialéctico adelante dado por Alfonsín en medio de un cerrado clima posconciliar, hacia el final de su discurso, cuando introdujo artificiosamente el decimonónico tema del clericalismo. Claro que para ello contó con la obvia autoridad del Concilio Vaticano II: "Queremos y es uno de los objetivos de nuestro gobierno, que los principios de la libertad religiosa tal como fueron enunciados tan claramente en el Concilio Vaticano II, con influencia indudable de los participantes evangélicos, sea una realidad y desaparezca todo sentido de regalismo y clericalismo en las relaciones entre la religión y el Estado". Difícilmente se pueda plantear peor ni más equívocamente un problema apenas existente, reflotado en momentos en que la Iglesia universal se esfuerza en recomponer su convivencia con el mundo moderno. Sin embargo, la consecuencia que extrae el presidente es correcta: a partir de la declaración de libertad religiosa en el Vaticano II todas las religiones han quedado equiparadas; así como es exacto el dato sugerido acerca de la decisiva intervención de los "observadores" protestantes en su redacción e inspiración. Pero, de cualquier manera, no debe pasar desapercibida esta "vuelta de tuerca" que da la socialdemocracia en el orden interno para precipitar la descatolización del país (con lo que Alfonsín le está diciendo a su izquierda que, a pesar de todo, no está sola) y afirmar el pluralismo disolvente en que consiste el programa democrático del gobierno. Es habitual en la izquierda contemporánea apoyarse en la herejía religiosa para desacralizar las sociedades en que se instala. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS
2da. Epoca
Año VIII N° 78 Buenos Aires
19 de julio de 1984
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Secretario de Coordinación
Ricardo Bernotas

Colaboran en este número:
J. U. Alonso
Zoilo Argüello
Rubén Calderón Bouchet
Antonio Caponnetto
Fernando Cortez
Alberto García Vieyra O.P.
Federico Ibarguren
Rómulo Lucena
Adolfo M. Molina
Luis de Molina
Ricardo Alberto Paz
Alonso Quijano
Alvaro Riva
Eduardo Viale

Servicios fotográficos
Telám, D y N y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 219.345. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
$a 110.-

Suscripciones:
6 meses: $a 700.-
1 año: $a 1.400.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Epicrisis Militar

LA PROMOCION 81ª AL PODER

Aun cuando los voceros del gobierno han insistido en afirmar que la reciente crisis castrense no ha rozado siquiera a las instituciones democráticas —pese a que esos mismos voceros parecen, o se muestran, muy seguros y a resguardo de cualquier "desestabilización"—, la verdad es, en algo, distinta. Las circunstancias y los motivos que condujeron a los últimos cambios y relevos en la más alta conducción del Ejército no hacen sino traducir concretas situaciones de la mayor densidad política. Apresurémonos a decir que no han existido, propiamente hablando, planteos "golpistas". Nadie, por ahora, piensa seriamente, —ni en el Ejército ni fuera de él— que un golpe de estado sea una alternativa válida o viable. Pero el gobierno alfonsinista sufre un proceso de acelerado desgaste. La espuria alianza de fuerzas que lo llevó al poder empieza a desmembrarse y cada una de las fracciones ha comenzado ya a ejecutar su propio juego. La izquierda presiona todo cuanto puede (y no es poco) y se mantiene al acecho aguardando el momento oportuno para una ofensiva mayor. La derecha liberal, en sus diversas variantes, procura no perder posiciones claves pues se sabe alternativa de reemplazo para el caso de un giro dentro del propio gobierno o de cualquier otra instancia de las que permite el **establishment**. Entre ambos "extremos" se sitúan la partidocracia, el poder sindical, los grupos financieros, todo el espectro, en suma, de una sociedad política atomizada.

De todos estos grupos el que hemos categorizado como "derecha liberal" tiene, entre sus objetivos básicos y prioritarios, el control efectivo del Ejército. Obviamente, el desplazamiento de la conducción encabezada por el general Arguindegui favorece, por ahora, este objetivo. No hay que deducir, sin embargo, que ese desplazamiento se ha producido únicamente por la acción expresa de determinados grupos, beneficiarios, a la postre, de los cambios. Algo de esto ha sucedido, pero no lo explica todo. Al respecto, informaciones fidedignas permiten presumir que algunos de los más inmediatos colaboradores del exjefe de Estado Mayor jugaron, efectivamente, un rol **"desestabilizante"**, para emplear un término de moda; las versiones señalan al titular de una Jefatura de ese organismo como al eje principal de tales actitudes **"desestabilizadoras"**. Por donde las declaraciones públicas del propio general Arguindegui que denunciaban presiones sobre su persona responderian a una innegable realidad.

Lo dicho hasta aquí, repetimos, es sólo un aspecto. A nadie escapa que al asumir sus funciones en diciembre del año pasado el general Arguindegui era el encargado de administrar una derrota. Y no, precisamente, en las circunstancias más favorables. Tenía que habérselas con la variante más rencorosa y visceralmente antimilitarista de la partidocracia, dispuesta —como efectivamente lo ha demostrado— a descargar sobre la Fuerza el poder disgregador de una propaganda insidiosa, la persecución de una justicia instrumentada y mediatizada por el rencor ideológico, el estrangulamiento económico y el descabezamiento de la conducción. El mayor o menor grado de conciencia que el general Arguindegui haya tenido de esta situación en el momento de asumir su cargo no invalida lo que estamos diciendo. Lo hubiese o no advertido plenamente, él estaba en la cúspide de un proceso signado por la inquietud, la confusión y la angustia; proceso que se fue ahondando a través de tensos meses de gestión. La intranquilidad de la oficialidad joven, acuciada, sobre todo, por la forma en que se lleva a cabo el juzgamiento de la "guerra sucia" (juzgamiento que ha llegado, ya, al nivel de los más bajos grados), la virtual insubordinación del cuadro de suboficiales, fruto de la desesperada situación económica (la cual habría tenido una ruidosa exteriorización en el III Cuerpo de Ejército cuyo titular fue **a posteriori** relevado), la creciente y progresiva presión ejercida por la bien orquestada campaña de desprestigio, tales son, entre otros, los factores que minaron, con asombrosa rapidez, la autoridad y el efectivo margen de maniobra del



Gral. Arguindegui.

ex jefe de Estado Mayor. Pero esto es sólo la anécdota. Lo importante —amén del deterioro intrínseco que estas idas y vueltas significan para una institución ya tan desgastada— es que parece consolidarse la posición del sector liberal (sector representado, fundamentalmente, por los integrantes de la promoción 81ª, muchos de ellos identificados con el odiado "proceso" y en algunos casos, lo más granado del "proceso"), sector que, tras una rápida transición (los observadores más autorizados asignan poca vida al actual Jefe de Estado Mayor) podría, finalmente, acceder al control total y efectivo del Ejército.

Una presunción de este tipo no resulta descabellada; existen antecedentes al respecto. Alguien muy próximo a las esferas castrenses nos recordaba el proceso que partiendo de Onganía y pasando por Levinston culminó en Lanusse. "Bien podría ser ésta una nueva y clásica partida del ajedrez liberal", reflexionaba nuestro interlocutor. Salvando las distancias de hechos y personas la analogía es válida.

¿Pero qué papel puede jugar un Ejército dominado por una nueva cúpula "procesista" en el contexto de la política actual? Es difícil predecirlo (aunque sería una de esas "inexplicables" continuidades del régimen como la, en otro orden de cosas, "inexplicable" impunidad de Martínez de Hoz). Puede suponerse que una cúpula así tendería a asegurar a los cuadros —y a sí misma— contra los desbordes de una justicia demasiado inquietante para muchos. Puede, también, intentar recomponer una imagen de autoridad y de real conducción hoy, a decir verdad, ausente. Puede... Sería apresurado seguir enumerando cosas. Por otra parte, hay en el Ejército hombres que representan un pensamiento genuinamente nacional. Imaginamos que a estas horas estarán haciendo sus respectivas evaluaciones. Sería importante —mejor dicho decisivo— que privara en ellos la necesaria

Comunicado de Prensa

Informes que proceden de fuentes de irrecusable solvencia e idoneidad, dan fundamento legítimo a la presunción de que sería inminente un acuerdo argentino-chileno respecto del diferendo austral, sobre la base de las fórmulas, oficiosamente conocidas y oficialmente consentidas, de la mediación pontificia. Simultáneamente se está produciendo el hecho de la presencia en nuestro país de tres miembros del parlamento del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte quienes, a título privado pero sin mengua del carácter que invisten, realizan una visita de pretendida "buena voluntad" acerca del conflicto subsistente con la potencia que en todo caso representan. Ante ambas emergencias y toda vez que, aparte su intrínseca vinculación, tanto una como la otra afectan las situaciones actualmente más críticas de nuestra política exterior,

EL MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION
DECLARA:

1º. —Que la propuesta papal del 12 de diciembre de 1980, aún con las variantes que sobre ella se han dejado o hecho trascender, es incompatible con los derechos e intereses argentinos, con los tratados bilaterales en pleno vigor y con el compromiso reiteradamente asumido por el partido gobernante con su electorado, en cuanto a la intangibilidad del principio "bioceánico", y que las gestiones en curso de los aludidos legisladores británicos son inadmisibles e inconducentes a una solución honrosa de la situación creada con la guerra de Las Malvinas;

2º. —Que, por consiguiente, dicha fórmula de la augusta mediación debe ser nuevamente rechazada hasta que se halle ajustada a derecho o hasta que con ajuste a él por sí mismas la arbitren las partes en conflicto, y los actos efectuados por los ciudadanos ingleses Townsend, Foulkes y Kennet, ya que no fueron oportunamente impedidos, deben ser oficialmente desestimados por intrascendentes, y

3º. —Que, por todo lo expuesto, si así no lo hiciere el **Poder Ejecutivo Nacional, el Congreso de la Nación** *debe asumir de inmediato sus derechos constitucionales en la materia, y su consecuente responsabilidad precautoria de hechos virtualmente consumados, y* **la ciudadanía toda** *debe exigir ordenada pero firmemente que la suerte y la dignidad de la Nación no sean jamás conculcadas ni ofendidas por ninguna decisión o debilidad contrarias a ellas.*

Ricardo Curutchet
Presidente
del Consejo Nacional
del M.N. de R.

Buenos Aires, 28 de junio de 1984.

Movimiento Nacionalista de Restauración

cohesión para afrontar las difíciles circunstancias que, sin lugar a dudas, sobrevendrán en el futuro inmediato. La suerte del Ejército es inseparable de la suerte de la Nación. Tarde o temprano habrá definiciones. Y si ya a esta altura de los acontecimientos nadie puede con sensatez imaginar que las Fuerzas Armadas deban sustituir al Poder Civil, también es cierto que hoy ya nadie duda de que la restauración de la Argentina pasa —como por su más claro y firme meridiano— por la restauración de las Milicias. Y ello saldrá de lo mejor de sus cuadros. O no saldrá.



Ministro Borrás

JUSTIFICACION DE LA GUERRILLA

La exhibición por un canal **oficial** de televisión del filme documental **"Nunca Más"** preparado por la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas vino a sumar su cuota de tensión, nada despreciable, al ya caldeado clima castrense. El propio gobierno se vio obligado, a último momento, a tratar de paliar el previsible impacto negativo sobre la sensibilizada epidermis militar destacando nada menos que a su ministro político para que **"off the record"** diera cierto "encuadre" al malhadado informe, el cual —sea dicho de paso— nada tuvo de informe y sí de burda propaganda. El mismo presidente de la Comisión, Ernesto Sábato, también se vio obligado a hacer lo suyo y abandonando su habitual estilo quejumbroso y trágico debió aclarar que la Comisión que preside no aprueba los crímenes de la subversión. Todo lo cual provocó airadas protestas de madres y abuelas mayas quienes acusaron al Sr. Tróccoli —y por elevación al mismísimo Sr. Alfonsín— de hablar un lenguaje similar al de los "asesinos ". El oficialismo fue, empero, más allá de estas apresuradas enmiendas. Ordenó, según se sabe, la elaboración y exhibición de otro filme, de igual duración y en idéntico horario, sobre las atrocidades de la subversión.

Dejando a un lado el contenido del mamarracho televisivo —una muestra inferior de telenovela lacrimógena— el hecho merece algunas reflexiones. La primera es coincidente con lo dicho por Sábato: el Demonio anda suelto sobre la tierra. Reconocemos en esta frase al escritor declamadamente atormentado por la presencia del mal en el mundo. Y celebramos que, al final de su vida, haya encontrado la clave de sus angustiosos interrogantes. Sí: la guerrilla marxista y el Estado liberal que la enfrentó —la primera instrumentada por el Terror Comunista, el segundo exigido por el Poder del Dinero, ambos rostros del mismo satánico y bifronte poder de las tinieblas— constituyen un bloque diabólico acerca del cual —y especialmente de su intento de conciliación con el Cielo— hemos hablado alguna vez en esta misma columna. Pero dejemos las especulaciones teológicas. En el terrenal plano de la historia inmediata hemos de advertir que tanto las fintas retóricas del Sr. Tróccoli cuanto la decisión oficial de mostrar "la otra cara de la moneda" no ponen las cosas en su punto. No son, como se pretende (y aquí aflora



Alfonsín y el papel del Ejército.

Noticias del Movimiento Nacionalista de Restauración de la Provincia de Buenos Aires

APOYO AL M.N. de R.

El Movimiento Nacionalista de Restauración comenzó a organizarse en la provincia de Buenos Aires hace 19 meses.

Con los vaivenes lógicos de todo proceso de crecimiento y desarrollo, el Movimiento ha visto multiplicarse rápidamente en calidad y cantidad el número de sus miembros en la provincia.

Este crecimiento debe ser orientado y canalizado hacia rumbos de acción concretos mediante un intenso esfuerzo organizativo.

La difusión del Movimiento en la provincia de Buenos Aires y la organización de su estructura interna dependen del empeño personal de los camaradas que han asumido responsabilidades de conducción, del tiempo que pueden restar a sus familias y a sus ocupaciones, y en muchos casos de su propio aporte económico.

El Movimiento Nacionalista de Restauración no ha recibido ni recibe aportes de grupos financieros, bancos, ni empresarios de ninguna especie.

El desarrollo y la presencia del M.N. de R. en la provincia dependen cada vez más de la disponibilidad de medios económicos genuinos que le permitan crecer sin condicionamientos que nunca estaremos dispuestos a aceptar.

En este aspecto como en todos los demás, sabemos que lo que hay que hacer lo hacemos nosotros solos o no se hará, ya que no podemos ni debemos esperar ayuda de ninguna parte, y que únicamente de las filas del Nacionalismo podrá provenir el respaldo que nuestro esfuerzo necesita.

Por lo tanto, recurrimos a la responsabilidad y solidaridad de todos los Nacionalistas que quieran ver un Nacionalismo fuerte y organizado en la provincia de Buenos Aires, para que nos apoyen con sus contribuciones económicas.

Para ofrecerles a cambio no tenemos ni bonos, ni tasas de interés ni valores que se ajustan, y quizás ni siquiera un bonito papel bien impreso para enmarcar o colocar bajo el cristal del escritorio; sólo podemos retribuirles con el agradecimiento callado y hondo de este grupo de hombres que a costa de cualquier sacrificio ha decidido no cejar hasta lograr la restauración total de la Patria en Cristo.

EL CONSEJO PROVINCIAL
de BUENOS AIRES

NOTICIA I

Las personas que deseen colaborar económicamente con el M.N. de R. en la provincia de Buenos Aires, podrán hacerlo remitiendo cheque o giro postal a nombre de: Adolfo Gatto, Casilla de Correo N° 144, Suc. Villa Ballester, C.P. 1653.

NOTICIA II

Los residentes en los municipios del gran Buenos Aires que deseen vincularse a los núcleos del M.N. de R. respectivos, podrán hacerlo remitiendo su correspondencia por correo simple consignando en el sobre únicamente el N° de la Casilla de Correo, la sucursal de Correos y el Código Postal correspondiente, según se detalla:

TRES DE FEBRERO: CC N° 60, Suc. El Palomar, C. Postal 1684.
VICENTE LOPEZ: CC N° 14, Suc. Saavedra, C. Postal 1638.
SAN MARTIN: CC N° 104, Suc. Villa Ballester, C. Postal 1653.
LA MATANZA: CC N° 56, Suc. San Justo, C. Postal 1754.
LANUS: CC N° 91, Suc. Lanús, C. Postal 1824
ALTE. BROWN: CC N° 31, Suc. Glew, C. Postal N° 1856.

NOTICIA III

Los residentes en los partidos de Gral. Arenales, Leandro N. Alem, Lincoln, Gral. Viamonte, Bragado, Chacabuco y Rojas que deseen vincularse al M.N. de R. podrán hacerlo remitiendo su correspondencia por correo simple y así consignada: CC N° 313, Junín, C. Postal 6000.

NOTICIA IV

Los interesados en recibir información sobre las actividades del M.N. de R. en la provincia de Buenos Aires, o vincularse al mismo, podrán hacerlo remitiendo correspondencia por correo simple y así consignada: CC N° 36, Suc. Florida, C. Postal 1602.

"SER NACIONAL Y LIBERALISMO"

Los residentes en el interior que deseen recibir las grabaciones de las conferencias que componen el Ciclo de Historia Argentina, que está dictando el Dr. Federico Ibarguren, podrán solicitarlas remitiendo dos casetes de 90' (grabados o vírgenes) y el importe del franqueo postal correspondiente por cada grabación solicitada al "Centro de Estudios Históricos y Sociales HERNANDARIAS", Cap. Bermúdez 1491, C.Postal 1636, Suc. La Lucila.

Los residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires podrán solicitarlas telefónicamente al 553-4141 de 10 a 18 hs.

Se encuentran disponibles la 1ª, 2ª, 4ª, y 5ª conferencias dictadas por el Dr. Ibarguren.

Noticias de los Círculos de Amigos de Cabildo

RESISTENCIA-Chaco

Las personas que deseen vincularse a los **Círculos de Amigos de Cabildo** chaqueños deben dirigirse a las siguientes personas: **Félix Mozatti**, Vedia 334, Tel.: 26067 y **Alberto Nievas**, Alberdi 527, Tel.: 28206, ambos de **Resistencia. Concurra y apoye la obra que realiza Cabildo en favor del Nacionalismo Católico.**

el incurable simplismo de nuestros políticos) dos fragmentos de una verdad que basta unir o soldar para que resplandezca la verdad completa. En realidad, lo único que resplandece (supuesto que la oscuridad pueda resplandecer) es una nueva mentira: la equiparación ética y jurídica de "represores" y "reprimidos". Esta equiparación es inaceptable moral, militar, jurídica y políticamente, pues no hace sino escamotear la realidad de la **Guerra** (así, con mayúscula) que la Nación Argentina con sus Fuerzas Armadas a la cabeza hubo de librar frente al Enemigo (así, también con mayúscula) más cruel y despiadado de que se tenga memoria. Ahora bien, esa Guerra tuvo —como todas— un brazo militar que la ejecutó y una conducción política que la concibió. Y aun cuando esa conducción política estuvo representada y encarnada por hombres de las Armas, esta distinción no pierde un ápice de su validez. La ejecución militar fue —en su globalidad— valiente, honrosa y heroica. La conducción política, en cambio, fue perversa en su concepción, irresponsable e incompetente. La ejecución militar —más allá de excesos, crueldades e injusticias inherentes a toda guerra— fue y es una página gloriosa de nuestra historia. Tejen esa página el insomnio y la angustia de los soldados, la ansiedad y la incertidumbre ante la emboscada, la espera tensa de la muerte a la vuelta de cualquier calle, jirones del alma en cada "operativo", el horror paralizante frente a la metralleta enemiga cubierta por un



La realidad de la guerra.



Gral. Pianta

niño (algunos prefirieron morir antes de hacer fuego contra un niño), el llanto y el rezo contenido de las mujeres, el rosario apretado contra el FAL... y tantas cosas para las cuales, quizás, haga falta algún día no la prosa melancólica de Sábato sino los hemistiquios de un nuevo Romancero. Finalmente, la conducción política del "proceso" fue sólo la caricatura de un Estado, fundada en la moral utilitaria de mercaderes y mercenarios. Que caiga sobre él y sus responsables la Justicia.

UN DISCURSO EJEMPLAR

En la comida de camaradería de los oficiales retirados el brigadier general Cayo Antonio Alsina pronunció un discurso que, de acuerdo a los habituales "trascendidos", irritó al subsecretario de Defensa quien mantuvo la vista clavada en el piso durante toda la alocución, según lo consigna expresamente la crónica periodística. ¿Mezcla de rabia y de vergüenza ante la palabra tajante del honroso jefe militar? Las pasiones no fundan política, pero tiñen la historia de los pueblos. Quizá la vergüenza y la rabia de este funcionario se transmita, de alguna manera, a las esferas del poder civil. Veremos. Pero lo dicho, dicho está. Y debía ser dicho. El honor militar lo exigía. Los calurosos aplausos de los concurrentes y sus efusivas muestras de adhesión evidencian que las palabras del brigadier Alsina han interpretado con fidelidad el presente estado de ánimo de las Fuerzas. •

¿Alfonsín Prepara el Autogolpe?

por ANTONIO CAPONNETTO

"Los frutos de la democracia se caen verdes y se pudren al pie de un árbol herido de muerte por la mano del Señor".

Hugo Wast

Es casi una ley general de nuestra práctica política que los gobiernos instalados busquen su afianzamiento y continuidad a toda costa. Es también casi una ley del Régimen que para ello se eche mano de cualquier recurso, llámese "fraude histórico", voto prestado, enfermedad forzada, relevo involuntario, renuncia "generosa", conspiración encubierta o golpe de estado; lista fragmentaria, por cierto, a la que habría que agregar, precautoriamente, la variante del "secuestro" presidencial. Y como desde la derrota de Caseros, la Argentina no tiene prácticamente gobierno propio, es asimismo una ley de los **poderes mundiales** colaborar alternadamente al mantenimiento del sistema que garantiza la dependencia. Los últimos cincuenta y cuatro años de la historia nacional —sólo para mentar el período más citado en nuestros días— son, con parciales y fugaces excepciones, una prueba irrecusable de lo que decimos. Por la vía electoral o militar, constitucional o de facto, por artilugios más o menos legales o no, el Régimen se ha mantenido inamovible. Es la misma conclusión a la que llega, sin saberlo, cualquier ciudadano corriente cuando repite entre escéptico y cansado que "aquí no ha pasado nada", que "todo sigue igual" o que "suba quien suba estamos peor que antes". El sentido común corrobora sin demasiado esfuerzo un juicio que podría fundarse extensamente.

A fuerza pues de tan funesta reiteración cíclica, no es de extrañar si hasta los menos avisados sospechan la existencia de una trama oculta, y si los más despiertos nos advierten sobre un plan orquestado para preservar el estado habitual de las cosas; plan tanto más urgente cuanto más evidente resulte, como ahora, que ese estado de cosas —fervientemente solicitado, idealizado y querido— es inconducente y caótico. Porque digámoslo con rapidez: **esta democracia enfermiza y vergonzosa que oprime a la Nación ha demostrado una vez más su inutilidad e insuficiencia para salvaguardar el Bien Común, su desapego y desinterés real por las cosas esenciales de la Patria, su rostro plebeyo, decadente y procaz.**

El gobierno de Alfonsín es ya un fracaso. Lo es, por lo que prometió y no cumplió; por lo que cumplió como estaba previsto, y por lo que hará mientras dure, informado como está de una ideología ruinosa que es un conglomerado de todos los errores modernos. En vano se acudirá a las encuestas de popularidad, a la retórica cursi, a las justificaciones psicológicas, a las promesas exitistas, a las amenazas encubiertas. Gobernar no es discursear; ni se conducen los destinos de una República con personajes de la picaresca y del sainete, colocados en el sitial de los magistrados, de las jerarquías y del rango. La Nación oficial da cada vez más el espectáculo de una comedia extraña, en la que no es posible reír del todo de la ridiculez a la vista, porque se avizora y se sabe que más allá de la parodia se está jugando el destino de nuestra identidad. **La democracia liberal** —y esta es la clave de todo— **contiene en sí misma una fuerza desestabilizante, atomizadora y disolvente, cualquiera sea el neologismo geográfico que se use para proyectar las culpas.** No; no es necesario que nadie "libanice", "bolivianice" o lo que fuere. El gobierno se basta a sí mismo para garantizar la fragilidad institucional y la fugacidad de sus protagonistas.

Sólo hay un medio —cargado de connotaciones en las actuales circunstancias— capaz de fortalecer el sistema y de otorgarle la ansiada estabilidad: el fantasma del **"golpe fascista"**; la dialéctica de **la amenaza militar** contra **"la normalidad constitucional"**. Un golpe, sí, es lo que les vendría como anillo al dedo. Y un golpe ya, ahora, antes de fin de año. Porque no tendría posibilidad ningúna de imponerse, y porque entonces, se unirían todas las fuerzas políticas en defensa de "esta" democracia, se galvanizarían todas las corrientes y convergerían todos en auxilio del régimen atacado. Entonces se produciría el "milagro" del consenso y la inamovilidad alfonsinista sería una realidad. Los recientes episodios de Bolivia —extrañamente seguidos por los medios masivos, y más extrañamente dimensionados y aprovechados por el gobierno radical— dan la pauta de lo que en verdad se persigue. "Miren, miren lo que les va a pasar si se les ocurre lo



Alfonsín y Borrás: ¿Esperando el golpe salvador?

Víctor Tomás Beitía
1974 — 31 de Julio — 1984

Al cumplirse el X° aniversario de su muerte el próximo martes 31 a las 19 hs. se rezará una Santa Misa por el eterno descanso de su alma en la Basílica del Santísimo Sacramento, San Martín 1039, Cap. Fed.

mismo" fue la tácita pero unánime consigna de todos los comunicados de repudio locales.

Pero he aquí que los días pasan y el golpe no llega; aunque se fabrican artificialmente los rumores, y cierta prensa lo publicita y anticipa con segundas intenciones. De pronto y curiosamente, el periodismo del Régimen ha descubierto que "la derecha" también puede ser objeto de alguna nota, y con la grosería que lo caracteriza, convierte en "noticia" y materia de reportajes a quienes hasta ayer jamás concedió ningún espacio. Hasta nosotros mismos —omitidos sistemáticamente aún cuando pedimos cabida en nombre del derecho a réplica— fuimos requeridos por un par de revistuchas de esas que los **porteños** compras todas **las semanas**.

Es que si el golpe no existe, el gobierno tiene que provocarlo. Bien puede ser la clásica asonada de "reorganización nacional" para garantizar la democracia "moderna, estable y eficiente", **proyecto para el cual no faltan voluntarios entre ciertas logias castrenses, partiditos políticos y aún entre los mismos radicales.** Pero el "modelo español" parece ser el más seguro y probablemente, el que mejor se baraje en presidencia, dada la íntima y asidua amistad con Felipe y el Borbón. Un **"Tejerazo"** o una **"Operación Galaxia"** es lo que se esperaría poder suscitar cuanto antes. En el primer caso, los "complotados" saldrían a la palestra confiados en recibir adhesiones; pero dejados solos y a la vista, serían fácilmente castigados y suprimidos. En el segundo caso, se "descubriría" en "espectacular procedimiento" una conspiración contra el Régimen, con listas de "conjurados" civiles y militares, sobre los cuales caería, por supuesto, todo el rigor de la ley. En cualesquiera de las dos variantes el gobierno quedaría con la carta del triunfo en la diestra, sin opositores peligrosos y con todo el apoyo que ahora no posee, ni merece, ni sabe conseguir. No es necesario creer en "trascendidos", ni aludir a "nuestros informantes" como alardea Iglesias Rouco, para esbozar esta hipótesis. Mas lo cierto es que tales trascendidos son reales y que los informantes no faltan.

Y lo que es más cierto aún es que **la provocación a los militares no cesa un instante.** Una prensa amarilla como pocas veces conoció el pais, los hostiga con bajezas de toda indole. Los llamados grupos de solidaridad no cesan en sus reclamos del "Nüremberg". El marxismo universitario y las juventudes políticas los apostrofan en sus marchas y aquelarres; las madres de terroristas, los vituperan en los tribunales y en cuanta ocasión pueden. La "justicia" los equipara con los subversivos y sus "capturas" son filmadas con gran despliegue y tendenciosidad manifiesta; mientras los montoneros desfilan en las calles, pintan las paredes y se reúnen públicamente sin ser molestados. Un odio indiscriminado y ruin, un resentimiento canallesco y un desprestigio nivelador, se fomentan hacia todo lo militar; y por extensión, hacia todo lo que lleva el signo heroico de la vida, el sello de la espada y del combate. **Actitudes mezquinas que se cultivan, permiten, toleran y alimentan desde las más altas instancias de la vida política.** Porque mientras se consientan y promuevan el libre accionar y el encumbramiento notorio de conocidos agentes marxistas, de nada servirán las cenas de camaradería, las arengas cordiales o las visitas simpáticas a las unidades. Mejor dicho, servirán para demostrar una ambigüedad nada edificante y una bifacidad carente de ética. Lo que sucedió con la filmación **"Nunca más"** es una prueba reciente de lo que decimos. Y prueba además que, en efecto, la represión no se hizo adecuadamente. No se explica si no qué hacen vivos y burlándose de Dios y de la Patria, todos los que conciben, realizan, alientan y orquestan, basuras e hipocresías como las de esta película.

Pero las Fuerzas Armadas Nacionales no deben caer en la trampa. Ni en **la emboscada tendida por el Gobierno, ni en los cantos de sirenas de aquellas cúpulas que ahora se ofrecen como alternativa, cuando desde siempre colaboraron con la entrega y con la desfiguración de las mismas Armas.** Las Fuerzas Armadas de la Nación —y muy especialmente, sus jóvenes cuadros combatientes— están para la Victoria pendiente en las dos guerras libradas en nuestro tiempo y cuyo triunfo fue impedido por la mentalidad de factoría dominante: la guerra contra el Marxismo Internacional —con todos sus aliados y socios— y la guerra contra el Imperialismo anglosajón, con todos sus sirvientes nativos. **Vencer en estas guerras justas es restaurar la Nación.**

Por eso, sin pretender ni buscar ningún rédito político actual ni futuro y sin ninguna intención oculta ni embozada, desde aquí decimos **no** al golpe, al autogolpe y a todas las formas de provocación del golpe que se están ejecutando. No a cualquier intento de convertir en dogma la inviolabilidad e imprescindibilidad del Régimen. No a la dialéctica envolvente y a las mañas del enemigo, en las que quedarían atrapados y perdidos irremisiblemente los mejores espíritus. No al "puñetazo al paralítico" definitivo que se quiere asestar contra lo que queda de las Fuerzas Armadas. No al partido militar-financiero que una vez más quisiera usar a los guerreros para ejecutar sus planes que son los mismos que nos han llevado al abismo actual. NO AL ENEMIGO DISFRAZADO DE NOSOTROS. No a la "Unión nacional" sin la Nación Real y contra ella. No a las interrupciones absurdas que después se convierten en continuidad y retorno. Entiéndase esta vez: la disyuntiva de hierro no es Democracia o Golpe, sino PATRIA O REGIMEN. Régimen demoliberal, masónico y marxistoide. Patria o Régimen. Mientras exista este último, la Argentina continuará postergada. Por eso —y como enseñaba el Gral. San Martín— es de absoluta necesidad que uno de los dos desaparezca. Nosotros sabemos bien, que LA PATRIA no puede, no quiere ni debe desaparecer •

La Patota Hace Cine

LA transmisión por un canal de televisión administrado por el Estado de una suerte de película publicitaria que denigra a la lucha contra la guerrilla y, por lo tanto, apoya a la subversión es, además de un hecho indignante y escandaloso, un síntoma de lo que el poder socialdemócrata es y de lo que oculta. Y de lo que se propone ser mañana.

Trascendieron, por esas vías semiclandestinas que utilizan dirigentes, periodistas y burócratas cada vez que es necesario, la alarma y la fastidiada prevención con que el presidente Alfonsín se enteró del proyecto de dar a conocer una película de una hora y media de duración que, fundamental y exclusivamente, recogía los testimonios parcializados de ciertos o presuntos secuestrados y de ciertos o presuntos parientes de presuntos desaparecidos. Sin embargo, la Comisión que se ocupa de ellos, creada por uno de los primeros decretos de Alfonsín con la obvia intención de dar cumplimiento dialéctico a sus abundantes promesas electorales de castigar los "excesos de la represión", siguió adelante con su proyecto, a pesar de haber tropezado con la opinión en contrario, según el diario **La Nación**, de los ministros Tróccoli y Caputo —el estratega y el ideólogo—; ¿cuál fue el factor favorable que encontraron para viabilizar su proyecto las huestes de Sábato en la cúpula del poder que los alimenta? Fue la personalidad gris y sin convicciones de un primer magistrado mediatizado que cree que azuzando a unos y concediendo a otros podrá mantener contentos a todos; extraña y estólida forma de mantener un equilibrio hecho de restas y de recortes de poder y que busca su clima más propicio en el puro vacío donde todo y nada es posible, donde nada es suficientemente indigno ni nunca demasiado definitivo. Y donde queda siempre el recurso o la esperanza del olvido y de la contradicción.

Pero además, este episodio sirvió para demostrar hasta qué punto Raúl Alfonsín no domina a su izquierda, le teme, se siente interpretado por ella y se identifica con ella. Es decir, hasta qué punto y en qué medida la izquierda (que algunos, con una excesiva generosidad denominan patota cultural) le impone los pasos a dar en función de objetivos que nadie conoce. Adviértase que la emisión de marras se produjo a caballo virtualmente de la primera o, por lo menos, de la peor crisis militar desde que comenzó la actual gestión. Mucho será el poder y la autonomía de este sector que se anima a lanzar su producto en este contexto que no podía dejar de verse como un desafío para las Fuerzas Armadas. Y en este sentido los efectos desestabilizantes para el gobierno de esta travesura estética de la izquierda apiñada en la Comisión, marcan los verdaderos alcances de ese poder: Alfonsín prefirió agravar la situación antes que desautorizar o desagradar a sus hombres de la siniestra.

Si preferimos llevar nuestra atención a la peliculeja en sí, lo primero que nos chocará serán las lamentables palabras introductorias del ministro Antonio Tróccoli, que molestaron a todos, sin duda. Es inmoral equiparar ambas violencias en un mismo nivel de condena, primero porque desde siempre se sabe que hay y debe haber una violencia justa y necesaria y otra que no lo es; y segundo, porque condenar al terrorismo marxista (al que, por cierto, el ministro nunca definió así a pesar de constarle que lo es) por las mismas razones y con la misma intensidad que a la represión ("el terrorismo de Estado", como con tanto ingenio lo llama Magdalena Ruiz) supone equiparar a la agresión con la defensa, a la ilicitud con la licitud, a un sistema de disvalores con otro de valores; y quien condena por igual, como hizo el gobierno radical por boca de su ministro político, justifica por igual. Ese escepticismo es una indiferencia moral que desconoce las esenciales diferencias entre dos fenómenos vinculados pero opuestos; y si es un suicidio para el gobierno es un homicidio para la Nación.

Pero el Dr. Tróccoli no sólo se equivocó sino que mintió; por ejemplo cuando negó maliciosamente a sus millones de oyentes que la violencia en su feroz irracionalidad se instaló en el centro del mundo político argentino con la aquiescencia, la comprensión o la complicidad de su clase dirigente. No fueron solamente las objeciones condicionadas, las fórmulas llenas de circunloquios que se utilizaban para referirse a la guerrilla ni esas explicaciones tan parecidas a la justificación con que tanto politicastro de entonces y de hoy se improvisaron sociólogos de la Revolución. Fue algo más y algo más decisivo. Fue la amnistía dictada por unanimidad en ambas Cámaras del Congreso —con el concurso del ex-diputado Tróccoli— en mayo de 1973 sin que se osara levantar una sola voz de rechazo frontal. Fue la destrucción, en un sentido literal, de los órganos judiciales y de la legislación con que el gobierno militar de la Revolución Argentina intentó combatir al marxismo armado y asesino. Fue, en definitiva, esa indefensión, provocada por los partidos democráticos, esa desnudez en la que quedaron sumergidos el Estado y la sociedad frente a un ataque global y sistemático inédito en el país y apenas conocido —pero sí sufrido— en Occidente. Con una impericia rayana en la demencia



Sábato: El libreto farsesco de un "informe para ciegos".

Como se Pide

Señor
Director de **Cabildo**
Ricardo Curutchet
S/D.

Ruego me publiques estas cortas líneas —las últimas referidas a este asunto— en el próximo número de Julio de la revista que diriges.

A continuación, entro en el tema que hoy me preocupa:

1) A tal grado llega la ignorancia unitaria en materia de refutaciones históricas que, en su reiterativa carta **antirrosista** *última, publicada por el diario "La Nación" del* **30/6,** *el Ing. Alfredo Agote Robertson confunde allí de entrada nomás al enemigo; cree que su adversario de carne y hueso es don Gregorio de Laferrère en vez del "revisionista" Roberto, su hijo. Garrafal error que lo llevaría —si cabe— a polemizar sobre Rosas con el famoso comediógrafo autor de "Las de Barranco" y del no menos característico e hilarante "Jettatore". ¡Imposible discutir en serio con semejante personaje, creador de divertidos libretos del teatro nacional!. Sería como entablar un absurdo diálogo humorístico entre sordos.*

2) Por otra parte, ha de saber el Ing. Agote Robertson que REPETIR no es lo mismo que REFUTAR. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Castellana nos enseña, con precisión de lenguaje y para siempre, la diferencia que contradice entre sí estos dos verbos gramaticales inconciliables. En efecto, así los define el citado Diccionario español: REPETIR es **"Volver a hacer lo que se había hecho, o decir lo que se había dicho";** *en cabio REFUTAR es* **"Contradecir, rebatir, impugnar con argumentos o razones lo que otro diee"** *(sic).*

3) Y bien, insisto: Agote Robertson ha vuelto a REPETIR en "La Nación", sus facciosos cargos contra el "Restaurador de las Leyes", sin agregarles ni una coma a los que el Dr. Jorge Lavalle Cobo, en el mismo diario "La Nación", publicó en 1939; cargos en verdad REFUTADOS victoriosamente hace ya 45 años por don Roberto de Laferrère —y no por su padre, don Gregorio— en el folleto **"El Nacionalismo de Rosas"** *(trabajo histórico completo, éste último, olímpicamente ignorado hasta hoy por el Ing. unitario Alfredo Agote Robertson).* **"That is the Question"**, *que diría Hamlet... ¡Ah si el genio dramático de Shakespeare hubiera conocido en vida el genio político de nuestro Rosas!...*

Cordialmente agradecido, té abraza:

Federico Ibarguren

Martínez, Julio 1° de 1984

autodestructiva, la clase gobernante argentina, en su afán de alejarse de la dictadura militar, se internaba y arrastraba a la Nación tras de sí en el sangriento mar de la tiranía marxista. ¿Qué de extraño, pues, que el otro estamento que sobrenadaba en la confusión generalizada y se imponía a su propia confusión, tomara a su cargo la defensa de un Estado al garete, de un organismo social desvaído, de una república presta a ser entregada a sus enemigos de afuera por sus enemigos de adentro? ¿Y qué de extraño tiene que sean estos mismos los que, una vez más en el poder, insistan en entreabrir las puertas de la ciudadela procurando distraer al centinela, adormecer a la población, desprestigiar a los defensores? No, el Dr. Tróccoli no fue original en su actitud en esa noche del miércoles 4 de julio de 1984, en que los argentinos se enteraron que, a pesar de todo, el peligro no había pasado y que la lucha debía continuar.

La peliculeja en sí no pasó de una colección de fotografías parlantes desde las cuales dolidos personajes relataban sus pesares o los de sus parientes bajo el signo común de la inocencia: ninguno sabía porqué había pasado lo que pasó o lo que contaban que les había pasado. El hecho represivo aparecía así como un acto sin causa, como algo puramente irracional, como un mal venido de afuera del tiempo, por completo inmerecido, carente de contexto y de sentido; como si una fuerza brutal hu-


Tróccoli ¿juega a Salomón o a Pilatos?

biese caído sobre víctimas propiciatorias. Nada más repugnante, por supuesto, ni más incomprensible. No se ahorraron golpes bajos ni los efectos propios de una demagogia barata pero eficaz, en la que tan duchos son los directores de folletines vespertinos. Llantos ahogados, gestos crispados, rostros tensos, descripciones burdamente detallistas, palabras entrecortadas y, sobre todo, ese hálito de angelical inocencia, de pasmosa intemporalidad, que recorrió llantos, gestos, rostros y descripciones, todo fue colocado al servicio de esa maquinaria de crear emociones y de provocar reacciones deseadas que montó la Comisión de Ernesto Sábato. Un verdadero "informe para ciegos", con algo de onírico y algo de subrealista y mucho de pestilente, de tramposo y de libreto farsesco.

Pero, con todo, los autores no se sintieron tranquilos de sus resultados, por lo que decidieron asegurarlos mediante la técnica de vincular la represión con los aspectos más irredentos e ilevantables del Proceso: la patria financiera, la decadencia económica, la construcción de obras fastuosas; técnica subliminal que lleva al espectador a trasladar su odio y su rabia contra una política socioeconómica que sufre personalmente a una estrategia de defensa de un orden básicamente justo. La maniobra es hábil: se conoce el pronunciamiento de la ciudadanía con respecto al Proceso de Reorganización; se trató, entonces, de incluir en el mismo objeto de desprecio y de rechazo la labor de las Fuerzas Armadas no en el ejercicio del poder político, sino en el del

poder militar contra la subversión marxista.

Quedan otras consideraciones que traducimos en preguntas. ¿La Comisión de Desaparecidos no excedió su propio objeto, que por ley no es otro que el de informar a la justicia de los antecedentes que haya reunido y no, ciertamente, el de llevar esos acontecimientos a la opinión pública y, para peor, expuestos con una tendencia y con un sentido que fuerzan el juicio de esa opinión, ya preparada y sensibilizada por una campaña constante y orquestada por los medios de comunicación a los que pertenecen sus miembros? ¿Y quién pagó todo esto, con qué medios se hizo, qué presupuesto tiene la Comisión? ¿Es admisible que la Nación les pague a todos ellos sueldos nada desdeñables, que ellos cobran con todo rigor, para que atenten contra su seguridad o para que hagan la apología de sus opiniones? ¿No hay detrás de todo esto un torcido intento no sólo de desacreditar a las fuerzas que debieron asumir la represión sino de instalar un cuestionamiento moral en el seno de esas mismas fuerzas acerca de esa misma lucha, de manera de introducir un factor de división primero, de enfrentamiento después y de disolución finalmente?

¿No hay detrás de todo esto la continuidad y la continuación de idéntica guerra no ya en el campo militar sino en el político y en el de las emociones? Sábato puede ser el "imbécil útil" de Lenin —al fin y al cabo fue su discípulo hasta su madurez—, pero junto a él actúan otros y otras que no lo son y que han hecho del humanismo ético en el que militan, una cosa laxa y omnicomprensiva, una fuerza sustitutiva de cualquier orden jurídico y moral, en la que cualquier concepto claro queda empantanado y cualquier intento de reacción cristalizado. •

Alvaro Riva

El Infame Centenario

LA república liberal entera se conmovió y se movilizó para la celebración del centenario de la ley 1.420, texto legal que con toda razón ha pasado a integrar un lugar de privilegio en el ideario, en la simbología y en la mitología de la Argentina Moderna. Fruto precioso de la Generación del 80, no fue la culminación —como sus apologistas pretenden hacernos creer— de un movimiento espontáneo del espíritu nacional que reclamaba la destrucción de pasado y la descristianización del país; fue, por el contrario, la preparación de la nación futura, de la nación liberal a partir del Estado liberal; una nación diagramada geométricamente a partir de un racionalismo mortífero. La ley 1.420 fue el tajo introducido en el organismo espiritual, social y político argentino por la espada triunfante en Caseros y, especialmente, por la victoriosa en Pavón, cuando el mitrismo porteño aliado ya con el extranjero y con el espíritu de novedad, les abrió —hasta hoy— las puertas del Poder. Desde entonces, el poder militar acompañó al poder político y ambos se sostuvieron en el del dinero y en el cultural venidos y administrados desde afuera.

Se habían propuesto construir una nación nueva y diferente, y la ley que obligaba a las futuras generaciones a convivir bajo un signo neutro y escéptico, bajo una moral naturalista y con un espíritu inmanentista de indiferencia a todo lo trascendental, fue un artefacto de la mayor importancia en el diseño de esta experiencia en los suburbios del imperio. Allí comenzó a disgregarse la identidad nacional, allí triunfaron el positivismo y el iluminismo subsistentes desde aquél que irrumpió en mayo; allí el argentino aprendió forzadamente a despreciar su pretérito, a mirar con apasionada esperanza progresista el porvenir, a desconfiar de sí y a transformarse constantemente en el otro. La ley 1.420, instrumento por supuesto de la Constitución alberdiana de 1853, fue en ese sentido nihilista y por eso es que en la base de la Argentina contemporánea late un espíritu revolucionario y antinatural que se trasmite a todo su cuerpo, a sus costumbres, a sus energías y a sus instituciones. Porque la ley 1.420 sirvió tanto como una nueva pedagogía como método aperturista a las tendencias progresistas de la época, con toda una inmensa carga revolucionaria de la que iban surgiendo las naciones con un signo antitradicionalista. Se completaba de esta manera el desprendimiento del viejo tronco hispano, ahora bajo una ideología impuesta desde el Estado que ocupaba el espacio correspondiente a la nación, porque este nuevo estado no toleraba a la nación antigua a la que le era necesario asfixiar en su espontaneidad, en su naturaleza y en su estructura constitucional básica. La ley de educación de los hombres que siguieron a Caseros, con su estilo rupturista y su filosofía evolucionista revolucionaria, anunciaba y contenía el estilo y la filosofía contestatarios y utopistas de la Reforma Universitaria que estallaría como su continuación poco más de un cuarto dè siglo después. Porque la reforma significó, fundamentalmente, el ahondamiento de la disolución del ser nacional que empezó la enseñanza racionalista y desacralizante que a partir de 1884 se impuso obligatoriamente a la niñez argentina, criolla antigua y recién llegada, para formar ese crisol de razas del que con tanta puerilidad se vanagloria la publicidad liberal. Se forjaba así una síntesis falsaria con valores vacíos y puntos de referencia distintos para precipitar esa fusión étnica e ideológica en la que la oligarquía



La sombra de Alberdi.

Hugo Wast
Vivo en su Magisterio

POR resolución del 21 de febrero de 1984, el **Consejo General de Educación de la Provincia del Chaco** decidió imponer el nombre de **Hugo Wast a la Escuela de Nivel Secundario N° 51** de la localidad **de Puerto Vilelas**. La resolución aclaraba en sus considerandos que **Gustavo Martínez Zuviría** *"fue hombre múltiple y dinámico, autor laureado dentro y fuera de la patria, periodista y director de la Biblioteca Nacional"*, que *"desempeñó también la función pública y lo hizo con probidad e iniciativa". "Quienes lo conocieron* —prosigue el dictamen— *destacan su sencillez y su laboriosidad, su lucha ininterrumpida por su fe y sus ideales. Le preocupaban los problemas del individuo, de la nación y del mundo, y reconocía en el centro de ellos, el fracaso moral. En consecuencia, vislumbraba un principio de solución en la educación y la cultura impartida con fines trascedentes... Fue la suya una visión humanística hondamente enraizada en la Religión y de ellas están impregnadas sus páginas más bellas y conmovedoras".*

Tan justiciera semblanza y tan patriótica medida no podía sino despertar los enconos de los enemigos de la Fe y de la Patria. La Agremiación de Docentes de Enseñanza Secundaria Superior (ADESS), el Partido Intransigente y un par de judíos, se quejaron hipócritamente en nombre de la democracia, la unidad nacional, el antisemitismo y toda esa retahíla de sandeces que se reservan para ocasiones como éstas. Es que en la Argentina, las escuelas pueden llevar los nombres de quienes traicionaron a la Nación, de quienes la expoliaron física y espiritualmente; pueden llevar los nombres de todos los conjurados contra nuestra identidad y hasta el de rabinos, "gauchos judíos" y masones varios. Pero no se concibe —¡vaya con el pluralismo!— que se pueda rendir un homenaje a un católico cabal y nacionalista ilustre. A un Señor de la nacionalidad que hizo de su vida y de su obra una "llama de amor viva" al servicio de Cristo Rey.

No obstante, y pese a todo, la escuela de Puerto Vilelas —tan distante y tan cercana a nuestro corazón— se sigue llamando como corresponde. Celebramos el hecho, verdaderamente impar en este país socialdemócrata que nos van construyendo. En cuanto a la polvareda de los dogmáticos del antidogmatismo, no nos extraña. Ya ocurrió en 1963 cuando se le impuso su egregio nombre a la Escuela Nacional de Comercio N° 22. Ningún demócrata se privó entonces de proferir denuestos y estolideces, que fueron oportunamente respondidos con todo el vigor necesario.

Cuentan que el gran escritor quería que en su lápida se inscribiera una sola palabra: **Adsum:** "¡Aquí estoy!", que fue la respuesta de Ábraham cuando el Señor lo llamó para probar su Fe. Y bien, aquí está Hugo Wast, presente y vivo en su magisterio, perenne en el ejemplo de su fidelidad. No podrán acallarlo —y esto es lo que les duele— con el croar de los batracios y el zumbido de las moscas venenosas.•

que había traído el capital inglés y la pedagogía francesa iba a desembocar con la misma naturalidad con que los ríos lo hacen en el mar.

Es que la ley 1.420 no preparó sólo la sociedad para recibir a las grandes e indiscriminadas masas inmigratorias que planeaban establecerse en la Argentina sino que condicionó a la nación para incorporar el espíritu igualitarista y plebeyo de que eran portadoras. Se pensó casi exclusivamente en las concentraciones urbanas donde se apiñaba el bajo pueblo provisto por países no industrializados que no sabían qué hacer con sus campesinos desarraigados. Por esto es que tan poco se hizo en el interior, donde los criollos humildes languidecían sin "la luz de la escuela", para completar así su condición de marginados, en beneficio de los recién llegados a los que se preparaba para un país distinto del real. El odio de Sarmiento y el desprecio de Alberdi hacia los hijos de la tierra se hizo ideología e instrumento en la ley 1.420 que al mismo tiempo que recoge el iluminismo del siglo XVIII diseña el indiferentismo del siglo XX.

La literatura que precedió y siguió a la sanción de la ley denota con claridad el redentorismo que la Revolución Francesa colocó en el centro de la escuela, encargada, nada menos que de construir y definir a la nueva sociedad; ella debería, como portadora de los valores revolucionarios, liberar al ciudadano, según lo que Juan Jacobo entendía por tal (de idéntico modo que la ilusión puesta por la actual izquierda en determinadas estructuras). Porque no se ha de olvidar que la Revolución de 1789 utilizó a la escuela de su creación como herramienta mental y social para desplazar al súbdito del **"ancien regime"** y ubicar en su sitio al ciudadano de un Estado que adoraba a la diosa Razón. Luego o simultáneamente esta pretensión re-creadora del hombre al que se lo quiere llevar de esta manera al centro de su destino, ha de ser tomada por el marxismo y su complicada antropologia de la desalienación; con lo que se descubre un hilo de conexión o una esfera de coincidencia entre ambos mecanismo.

En los presupuestos no escritos ni siquiera insinuados de la ley laten todos los errores y todas las categorías del liberalismo izquierdista y disociador que crea estados a partir de una ideología y naciones desde una voluntad histórica. Este terrible artefacto ideológico y voluntarista generador de una república que se sobrepuso a la nación interrumpió el fluir libre y espontáneo de la vida, es decir introdujo una cuña de muerte en la organicidad del cuerpo vivo argentino, desconoció sus leyes, abrogó su realidad. Paul Bourget advirtió que *"las cosas obedecen a leyes necesarias y todo error respecto de ellas se convierte en sufrimiento para el que lo comete".* Es lo que le ha ocurrido a la Argentina, desordenada y arrancada de su naturaleza por actos como éste, cuyo centenario nefasto el Estado izquierdista celebra, convocando mecánicamente a la Nación víctima a los festejos que es como obligarla a asistir a su muerte anticipada.•

Eduardo Viale

Cosas Veredes Sancho...

Más moradores de la Universidad Morada.

Hoy se trata de la **Prof. Marta Saldías de Uranga**, flamante decana de la **Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos** y, como es de rigor en estos tiempos democráticos, sin antecedentes en la docencia universitaria. Una delicia de "católica conciliar" a quien su condición de *presidenta* de la **Comisión Pro Templo de la Parroquia de San Miguel** no la ha inhibido para incorporar profesores afiliados al P.C., exiliados procedentes de Israel, ex-asesores pedagógicos de la Revolución Sandinista y, por supuesto, a la antigua decana montonera de camporianos tiempos.

Es que la Sra. de Uranga está convencida de que el Marxismo "también tiene sus cosas buenas", no así, en cambio, el nacionalismo cristiano a cuyos defensores eliminó raudamente de los claustros. No fueron los únicos, por cierto. Veintitrés profesores quedaron cesantes al no renovárseles la designación, catorce vieron reducidas drásticamente sus dedicaciones y dos tuvieron que renunciar. En total, un 64 % del plantel, afectado de la noche a la mañana por la gestión normalizadora de esta empleada del rector **Benjamín Stubrin** (de los Stubrin de... todas partes).

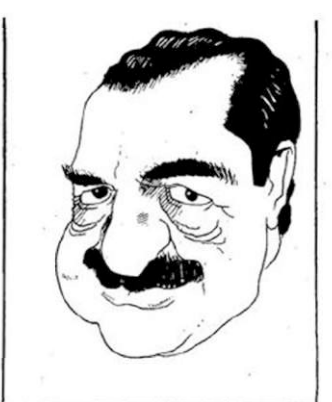
La medida —ejecutada inconsultamente antes de la constitución del Consejo Provisorio y sin la intervención de ninguno de los estamentos de la Facultad— se completa con una serie de innovaciones e improvisaciones manifiestas que agravan la situación. Reformulación de los planes de estudio en los que no figuran las especialidades de los cesanteados, cambios curriculares inconclusos, asignaturas como **Historia de las Ideas** de enfoque abiertamente materialista, "talleres de praxis educativa" y agravio gratuito a los catedráticos marginados, algunos de los cuales se desempeñaban con anterioridad al llamado "proceso". Eso sí, Doña Uranga no contestó ninguno de los pedidos de fundamentación de las cesantías, ni dio ninguna explicación convincente de la sustitución de docentes provisorios por otros igualmente provisorios. Será verdad nomás que "la cultura es de todos" como dice el **Gurú-stiza**. Tan de todos que no le han dejado nada a quienes conducen la política cultural de la Nación.

Los creadores

Que el presidente es radical se nota aún en dos cosas. Primeramente, en su empecinado diminutivismo —ahora sabemos que en **Lalín** nació el abuelo **Serafín** y que en su magín concibió a **Alfonsín**—, y en segundo lugar, en su cursilería de comité pueblerino solamente superada por el maestro Balbín. Sus innumerables disertaciones, alocuciones, alegatos, brindis, oraciones laicas, imprecaciones, admoniciones y oráculos, lo prueban con hartura. Reiteradas sanatas en las que campean invariablemente todas las muletillas del oportunismo político y en las que la sabiduría brilla por su ausencia. Un verdadero récord de logomaquia, rematada siempre en el típico voluntarismo ingenuo de discurso escolar, con sus "vamos a lograr...", "vamos a construir...", "vamos a..." Sí; allí lector.

De tanta facundia y prolificidad retórica, rescatamos hoy una perla. El final de la homilía cívica pronunciada la noche del 27 de junio a través de los medios masivos de comunicación. Allí, entre el calor del verso y del que versa, el presidente parafraseó sin escrúpulos el famoso **"Estar enamorado"** de Francisco Luis Bernárdez. Pero por esas maravillas que son capaces de producir los talleres literarios, las modernas estrofas describían el hondo significado de **"vivir en democracia"**. Emocionalmente, reciamente. **Hasta al mismísimo Caputo —dicen— se le demudó** el rostro, aunque él insiste en que no es de ahora.

"*Vivir en democracia* —recitó Raúl— *es disfrutar de estas relaciones tolerantes con nuestros conciudadanos con el convencimiento de que este goce será probablemente uno de los pocos sedimentos que quedarán en nuestro espíritu, dando alguna significación a nuestro paso por la tierra*" (Cfr. La Nación, 28-6-84. p. 10). Claro que la realidad democrática es más prosaica que la empinada payada de nuestro Primer Vate. Que le pregunten si no al diputado Pedrini —de cara tan dura como su apellido, diría Gálvez— alcanzado por un "uno-dos" del Caballero Rojo (¿o era el legislador Imbelloni?), o al gobernador Angeloz, o al ministro Borrás. Que le pregunten en fin a los innumerables víctimas, victimarios y fariseos de la "normalidad institucional", a quienes el día de la rendición de cuentas ante la Historia, no salvará ni el "Señor Santiago", por mucho que se lo invoque traviesamente.



Nuestro Primer Vate.

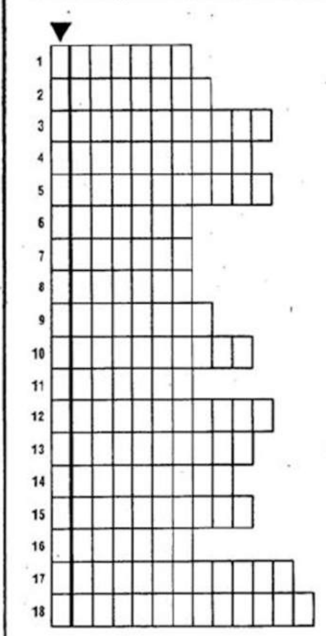
Convencidos como estamos —siempre lo hemos dicho— de que no hay verdadera política sin poesía, y admiradores como somos de Paco Bernárdez, le sugerimos al presidente, en estos días de zozobra, que relea su otra composición igualmente célebre y rica en connotaciones: **El Buque.**

De todo un poco

Es curioso; el Magisterio de la Iglesia viene denunciando desde hace muchísimo tiempo la presencia de una fuerza plutocrática que tiraniza y mediatiza a las naciones, el **imperialismo internacional del dinero** como lo llamó acertadamente Pio XI. Pero para los políticos progresistas y modernos, esto no era más que un resabio de las anacrónicas actitudes inquisitoriales del Papado. Vestigios obscurantistas y

CHUSCOGRAMA

Resuelva el chuscograma y luego, mediante la alineación de las letras iniciales de cada palabra, obtendrá las que forman el seudónimo que un político contemporáneo utilizaba para firmar sus artículos en publicaciones combativas.



REFERENCIAS

1) Protagonista de las MIL Y UNA NOCHES. Con sólo frotar su lámpara maravillosa podía ver cumplido cualquier deseo. 2) Tira de cuero que suelen tener los zapatos debajo de los cordones. 3) Demasía de palabras. 4) Arbol que produce pocos frutos. 5) Arte de curar por encantamiento y ensalmo, mediante conjuros o hechizos con fórmulas que sólo pueden pronunciar los magos de la tribu. 6) Hinchazón o ulceración de la piel, consistente en una tumefacción rojo oscura (morada). Se sitúa principalmente en las manos, los pies y las orejas, causada por el frío intenso. 7) Relativo a los sueños. 8) Galantear; requebrar a una mujer. 9) Cuentecillas de vidrio. Colón las utilizó para engatusar a los indios. 10) Animal o vegetal parásito sobre las raíces de una planta. 11) Terreno plantado de rábanos. 12) Prestidigitador; hábil para hacer juegos de manos para distracción del público. 13) Defecto de la vista, que consiste en no percibir determinados colores o confundir algunos de los que se perciben. La forma más común es la ceguera para el rojo. (PROTANOPIA). 14) Término general con el que se designan ciertas prácticas misteriosas, relacionadas con la magia y la alquimia. 15) Costumbre o vicio de hablar mucho. 16) Que halaga en teoría, pero que es irrealizable. 17) Radical que parece serlo y no lo es. 18) Partidario o seguidor del alfonsionismo.

SOLUCION

1) Aladino. 2) Lengüeta. 3) Fraseología. 4) Oligocarpo. 5) Nosomántica. 6) Sabañón. 7) Onírico. 8) Camelar. 9) Abalorio. 10) Radicícula. 11) Rabanal. 12) Ilusionista. 13) Daltonismo. 14) Ocultismo. 15) Locuacidad. 16) Utópico. 17) Radiaparente. 18) Alfonsionista.

A LAS PERSONAS QUE NOS ENVIEN LAS SOLUCIONES CORRECTAS LES REMITIREMOS UNA FOTOGRAFIA AUTOGRAFIADA DEL POLITICO MENCIONADO EN EL CHUSCOGRAMA Y UNA BOINA MORADA.

Por la copia **NICANOR MENDIETA**

sectarios a los que no cabía dar ninguna importancia.

Y es más curioso aún. Desde hace otro tiempo largo, el Nacionalismo ha hecho de la denuncia del aparato mundial de las finanzas uno de los frentes de batalla de su prédica. Y por supuesto, esos mismos políticos modernos no ahorraron desdén, liviandad, estolidez o negativas a nuestras observaciones. ¡Qué no nos han dicho por advertir empecinadamente sobre la conjura antinacional de los poderes sinárquicos!. Los estudios más serios fueron desechados y los informes más minuciosos, subestimados.

Pero hé aquí que de pronto, transcurridos los primeros meses de gestión gubernativa —y con el desastre a ojos vista— los más altos mandatarios "descubren" que hay una usura internacional, las juventudes políticas se encolumnan en su repudio, y cualquier legislador se cree con derecho a indignarse frente a la "novedad". Sin embargo, la economía del país está en manos de conocidos agentes de la ahora denostada usura. Los Grinspun y los Prebisch son legión. Los equipos gubernamentales de toda índole rebasan de elementos rabínicos, el mismísimo titular del Poder Ejecutivo llegó al podio que ocupa tras una campaña sin parangón en la que nunca fueron desmentidos los apoyos económicos transnacionales, y a la usura internacional se la sigue sirviendo, alimentando y cuidando en todos los terrenos, aunque se declame lo contrario. Las expresiones de la izquierda no bastan para aventarlas. El Marxismo ha estado siempre enancado en el Poder del Dinero, y desde la Revolución Bolchevique del 17 hasta nuestros días, todas las conspiraciones comunistas han sido y son financiadas por el oro capitalista.

Mas nada de esto impide el avance de la socialdemocracia hacia su ineluctable destino de prosperidad y bonanza. Ya se han librado las primeras películas pornográficas —otro gran negocio de las finanzas apátridas, que no por casualidad encuentra empresarios como **Jaime Schvarzman Rotbart** (cfr. **La Razón, 14-6-84. p. 12**). Eso sí, todo muy seriecito y decoroso, con

áreas restringidas de exhibición, sin propagandas murales y en cines con una antigüedad mínima de cinco años *"para desalentar a los advenedizos y aventureros"*, como quiere el concejal *Onofre R. Avalos* (U.C.R.) (cfr. **La Nación 9-5-84. p.13)**. Esto es, la moral de los sepulcros blanqueados *"que parecen de fuera hermosos a los hombres y dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad"* (Mt. 23, 27). La ética farisea y judaica de los que limpian *"lo de fuera del vaso y del plato, y por dentro están llenos de inmundicia y de rapiña;* (Mt. 23, 25). No sabemos si es cierto lo que dice **Germán Lopez** de que en Presidencia hay micrófonos ocultos, pero si es así, quisiéramos averiguar si la voz de la recta conciencia moral se escucha al menos desde la oficina de "servicios".

PACHO EPISTOLERO

Del señor Pacho O'Donell habría mucho que decir; y él lo sabe. No nos escandaliza su pasado culposo, ni sus predilecciones por la marginalidad cultural, ni su apego al negocio de la pornografía disfrazada de arte, ni experiencia en el psico-diván. Lo que nos escandaliza es que la decadencia nacional sea tan grande que lo cuente alegremente como secretario de Cultura de la ciudad de Buenos Aires. Y lo que nos molesta —verdaderamente, nos molesta— es que quiera posar de bueno.

No hace mucho —para ser más exactos, el 4 de julio— escribía una, carta de lectores a **La Nación**, a propósito de alguien que le recordó quien era, sosteniendo textualmente que sus "profundas convicciones éticas y religiosas" le impedían "contestar una injuria con otra injuria".

Ahora bien, nosotros tenemos a la vista, un recorte de la pudorosa revista DON (Año 1, Nº 2, mayo 1983, p. 82) en la que Pachito —también en carácter de *"epistolero"*, como certeramente lo llama el pasquín— envía sus *"calurosas felicitaciones"* y *espera "con interés los próximos números". "No sé* —agrega— *si me entusiasmaron más los escelentes artículos o las minas en cueros, pero de lo que sí puedo dar fe es que el conjunto resulta muy atractivo"*.



Pacho: Cultura y "minas en cuero".

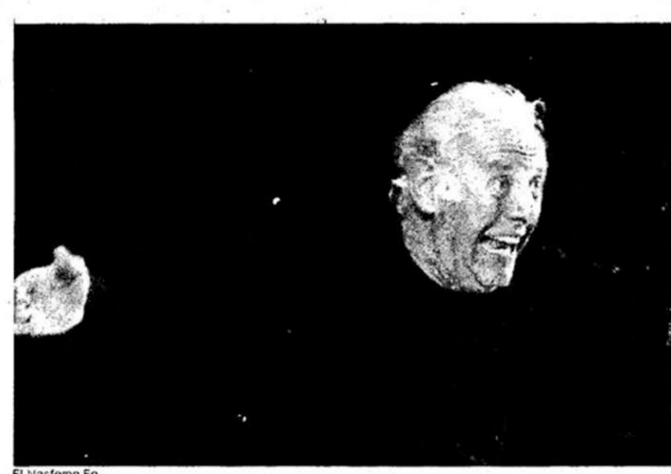
No es necesario que detallemos aquí el contenido (¿?) de la fenecida revistuela (fenecida pero sustituida y multiplicada). Se trata de una típica publicación pornográfica destinada a la clase burguesa alta; con obscenidades para todos los gustos y blasfemias a rolete. Sus afiches callejeros hablaban solos de su inmoralidad. En su número 9, por ejemplo, uno de esos que con tanto interés esperaba Pacho, un malparido llamado Eduardo **Gruner** comparaba a Santa Teresa de Jesús con Marilyn Monroe, deduciendo —Lacan mediante y con sacrílegas ilustraciones— que el éxtasis de la Santa de Avila era identificable con el orgasmo de la prostituta de Hollywood (Cfr. **Erotismo y Mística** de Eduardo Gruner. Don. Año 1, Nº 9, diciembre de 1983, p. 62 y ss).

Quisiéramos saber, sinceramente, cuáles son esas "profundas convicciones ético-religiosas" en virtud de las cuales puede adherir tan pampante a todas estas degeneraciones que proliferan al amparo de la democracia. No, claro que no hay respuesta, pero tarde o temprano tendrá que decir con Caín: *"Mi iniquidad es muy grande para merecer el perdón"* (Gen. 4,13). Porque tarde o temprano, en esta Argentina desfiguraron del pachodonelismo, llegará la hora de acabar con tanta podredumbre. •

La Runfla Cultural y la Destrucción de la Sociedad

AL cumplirse medio año de socialismo democrático —contrabandeado bajo una nube de boinas blancas y banderas del Parque, útiles para acceder al Poder— la patota subversiva para el ámbito cultural ha arreciado sus embates contra la moral, la inteligencia y el buen gusto del sufrido público argentino, obligándolo a participar. —quiérase o no— en su avanzada degradación ética y estética.

Los cinco meses de patota cultural fueron celebrados dignamente por el experto en izquierda cultural Kive Staif, director bien entrenado del Teatro Municipal "General San Martín" de Buenos Aires, pues detentó ese mismo cargo y cobró suculentos sueldos bajo "la oprobiosa dictadura militar" (intendencias de Cacciatore y de Del Cioppo). El bien rentado funcionario dictatorial y ahora "democrático" puso en escena una sacrílega y blasfema obra de teatro —**"Mistero Buffo"**— prohibida por sus librepensadores "compañeros de ruta" marxistas en la subvertida Italia. Sin embargo, a alto costo en divisas para nuestro erario público fundido y endeudado, se trajo y paseó en gira por nuestro sufrido país a la pareja actoral Fo, artísticamente ni fu ni fa, para atacar la Fe y que se la hubiera visto en fi...gurillas si caía en manos de los católicos nacionalistas que apedrearon el teatro... La mercadería importada como "obra de arte" es de tan buena calidad, seria, objetiva e imparcial, que atribuye el atentado contra el actual Papa (organizado por la KGB soviética desde Bulgaria y a través de un terrorista turco) "a los manejos de la CIA"...



El blasfemo Fo.

Otros golpes bajos nos vienen propinando los integrantes locales de la patota, verdadera Logia "Propaganda 3", en incómodas cuotas semanales, esta vez por televisión y sin necesidad de movernos de los hogares, invadidos sin gastos, riesgos ni violencia por los corruptores y subversores que dirigen los canales. Veamos (mejor dicho: No veamos, por elementales razones de buen gusto) algunos botones de muestra:

El ciclo **"Los Exclusivos del Once"** infligió el 14 de mayo un atentado contra la verdad histórica, agraviando la memoria de una heroína nacional y la de otros próceres de la Independencia, además de atentar contra la cultura popular a la que dice cimentar. La obra panfletaria busca utilizar para una propaganda marxista actual la figura histórica de doña Juana Azurduy de Padilla, Teniente Coronel del Ejército Argentino (ascendida por Belgrano) y Generala del Ejército Boliviano (como homenaje póstumo de este país). El título del teleteatro es **"Santa Juana de América"**, aunque su tendencioso autor no la pinta como muy "santa": aparece, víctima de unas monjas "prejuiciosas", en contra de una Iglesia "aliada a los opresores y explotadores", exclamando *"¡Dios no es justo!"* y *"¡Te equivocaste Dios!"*, etc, etc. Ocultando que la heroína real y su marido ostentaron grado militar y vistieron uniforme, la hacen menospreciar a los militares y exaltar a la guerrilla (mensaje muy útil para la actualidad latinoamericana), no sólo vituperando a las tropas realistas sino a *"los de Buenos Aires"* (nuestro Ejército Auxiliar del Alto Perú, al cual ella pertenecía) que *"nos llama cuando nos necesitan, pero no para gobernar"*, *"se cambió un gobierno por otro similar"*, etc. Con referencia al Ejército del cual ella era Jefe, denostaba a un Teniente *"sin callos en las manos"*, mostraba un sargento prepotente que actuaba como un autómata, calificaba a un soldado como *"hijo de puta"*, afirmando que estos burdos villanos de película sostienen (en cualquier época) un régimen injusto, *"se cuelgan un sable al cinto para intimidar"* pero *"tienen escolta porque temen a la gente"*, que *"la naturaleza no obedece órdenes de soldados"*, que *"las cosas serían mejores sin ellos"*, que *"es fácil voltear soldados y tener sus propias tropas"* (*"formaremos un nuevo Ejército"*), se exalta la acción guerrillera: *"la guerra de guerrillas inicialmente va mal, cuesta, pero luego mejora"*, *"el rayo podrá voltear un árbol* (un guerrillero) *pero no un bosque"*, *"se pretende separar la guerrilla del pueblo"* pero *"el terror* (al cual justifica) *sólo es temido por los opresores y no por el pueblo"*... A éste (al sufrido pueblo argentino y demás pueblos de habla hispana que deberán soportar esta propaganda subversiva por televisión) la desengañan acerca de la supuesta lucha por los derechos transformándola en la codicia de bienes ajenos: *"La Revolución es para tener la tierra, no por principios jurídicos. ¡Te equivocaste Dios! Esta guerra no terminó"*.

Así, identificando a *"asesinos, dueños de la tierra"* y prometiéndola *"para quien la trabaja"* al mejor estilo de *"¡Viva ZAPATA!"*, se adultera la verdadera personalidad histórica de ejemplar sobriedad, silenciosa modestia y desinterés total de Doña Juana Azurduy de Padilla, quien falleció a avanzada edad, sin pedir nada a nadie, después de haber ofrendado a su marido y a sus hijos a la Patria, socorrida tan sólo por el retiro correspondiente a su grado militar.

El recuerdo de esta heroica y abnegada dama patricia ya había sido manoseado en dos ocasiones anteriores, al ser encarnada en la ficción para dos películas pseudohistóricas nada menos que por la militante comunista Mercedes Sosa, cuya principal habilidad consiste en musicalizar apelaciones subversivas con tonada de borracho llorón... El hecho de encarnar a una auténtica Prócer de la Independencia por una militante activa y confesa de una ideología apátrida nos hace aguardar con impaciencia una biografía del Tigre de los Llanos personificado por su sucesor El Gato de Angora (capital de Turquía), el "Turco" Saúl Menem. También aguardamos con curiosidad no exenta de inquietud una serie de epopeyas trasladadas al séptimo arte: *"Vida de Sarmiento"* encarnado por **Jacobo Timerman**, *"Justo José de Urquiza"* personificado por **Cara de Piedra Lanusse**, *"Aventuras de Firmenich"* por el secretario de Cultura **Luis Brandoni**, *"Las Varias Muertes de la Arrostito"* revividas por **"La Raulito" Marilina Ross**, *"Los viajes de Gulliver Caputo"*, representado por **Charly García** con el bigote todo negro y más afinado.

Pero no se limita al trastrueque y uso del pasado histórico la labor de la patota cultural en la diaria



Nacionalistas católicos frente al San Martín.

invasión y degradación de nuestros hogares, mediante su impune violación de domicilio por TV... Sus teleteatros también tocan temas de un "trágico pasado reciente" (como el "robo de criaturas" por "represores", tema de todo un capitulo del ciclo **"Compromiso"**) y/o de un futuro más o menos inmediato (como los dos capítulos siguientes para prevenirnos contra un próximo **"Golpe de Estado"**), eludiendo, —váya a saber por qué— el deplorable presente tan distinto al prometido. Ese **"Compromiso"** pre-electoral de "terminar con la corrupción y la inmoralidad de la noche a la mañana", mejor dejarlo en el olvido, no sólo por la corrupción de menores e inmoralidad desatada con el aluvión pornográfico sino por los nombramientos


La Sosa: Todo lo contrario de Juana Azurduy.

de otro aluvión de funcionarios en cargos públicos (que pagamos todos) revisando prolijamente el árbol genealógico, la libreta de direcciones y el padrón del comité, para no omitir a ninguno de sus parientes, amigos y clientes electorales. Otro ejemplo de la "ética" radical consistió en votar de apuro una amnistía personal cancelando condenas y deudas de nueve millones de dólares, eliminando con igual premura a un juez díscolo que no quiso anular su sentencia, para obtener —a semejante precio en dinero y dignidad— un ocasional apoyo para retardar la caida.

Para seguir demostrando que "se terminó la corrupción e inmoralidad en la República", el mismo ciclo televisivo **"Compromiso** se encargó de confirmarlo en dos sucesivos lunes,

Los Juegos Olímpicos

"Mens sana in corpore sano"

Jorge Luis Borges (Pensador inglés contemporáneo)

Ya falta poco para los próximos Juegos Olímpicos y como no podía ser de otra manera nos ocuparemos de este evento muscular que supo en la Antigua Grecia tener finalidades más trascendentes.

A la Olimpíada anterior, la moscovita, Argentina no concurrió, como respuesta a la invasión soviética a Afganistán, por propia autodeterminación y no como dijeron algunos malpensados que nunca faltan por disposición directa de Plastilandia, tan íntimamente conmovida por la suerte de aquél pueblo. Solidaridad con Afganistán era la consigna.

Ahora, las Olimpíadas son en Plastilandia y Argentina tiene una cita de "honor" a la que no puede faltar. Parece que se olvidaron que los dueños de casa fueron hace dos años nuestros enemigos en la guerra, en similar actitud a la de los rusos con Afganistán. Los vientos democráticos nos muestran una nueva contorsión; ahora: el cipayaje muscular. El "honor" en la cita se acentúa más aún toda vez que nuestra delegación es patrocinada por una Institución Patriótica tal como la tarjeta de compra "American Express".

Como se nos suele acusar de criticones ya formulamos nuestra propuesta. Que se realicen aquí y ahora las próximas Olimpíadas. Al fin y al cabo un poco de ejercicio físico no vendría mal para equilibrar tanta cultura reinante (perdón, democratizante). Por otra parte ingresarían muy buenos dólares, tan necesarios, al igual que rubros, pesetas y algún Franco, más necesario aún.

Argentina tendría a su vez la posibilidad de incorporar nuevos deportes de honda raigrambre nacional, como por ejemplo El Pato, con 30 millones de cultores nativos.

Para completar esta propuesta la delegación argentina cuenta ahora con un equipo óptimo:

Atletas: Alfonsín (Capitán y puntero izquierdo de la selección); Caputo (salto en largo, ancho y alto); Grinspun (doma, carrera de sortija y deportes criollos); Alconada Aramburu (barra fija y para-lelas); Tróccoli (pelotari); Roulet (lanzamiento de martillo con hoz y todo); Adolfo Gass (velocípedo); Storani (triple a-salto); Magdalena Ruiz Guiñazú (patín); Gorostiza (box-peso mosca-categoría Belcebú); Augusto Conte (garrocha-varones); Pacho O'Donnell (deportes hípicos-parte inferior); Videla (water-closed, perdón, water polo); Viola (carrera corta); Bignone (florete artístico); Martínez de Hoz (ciclismo-especialidad bicicleta pesada) y Hebe Bonafini (canotaje con pañoleta).

Cuerpo técnico: Neri a cargo del control antidóping y análisis personal de orina; Campero cocinero, con su famosa receta (no recesiva) en base a carne líquida y café sólido; Pérez Esquivel como árbitro, con su tarjeta roja siempre lista; locutor oficial: Neustadt, y si bien la seguridad podría estar a cargo de Sábato, preferimos inclinarnos por los famosos gauchos —tacuara en mano— Marshall Meyer, Stubrin, Delich y Staif, para evitar lo que pasó en los "juegos" de Munich.

Con la pluma eléctrica de Jacobo Timerman, en función de planillero, el puntapié inicial lo podrá dar Costa Méndez; Mr. Prebisch portará la inmaculada llama olímpica y, obviamente, Isabel entregará las copas.

Finalmente y así, de golpe, se nos ocurre que también podemos aportar nuestros expertos en sable y tiro al blanco.

Presumimos que la propuesta no tendrá eco y el evento pasará no más a la historia como las Olimpíadas de Los Angeles. En tanto, Dios nos ampare de los demonios que quedarán aquí y ahora, pero no para siempre •

Zoilo Argüello

Como se Pide

Sr. Director de
Cabildo
D. Ricardo Curutchet

Impulsada por decisión del aparato oficial, se ha lanzado la novedosa modalidad de elegir abanderado escolar mediante el voto secreto de los niños, compañeros de quien portará la enseña argentina.

Al respecto estimo válidas algunas reflexiones, ya que el tema tiene una significación que, pareciera, no ha sido ponderada acertadamente.

Para los niños resultan apropiados todos los juegos que enriquezcan su sano universo y que canalicen sus energías limpias. Pero no resulta apropiado el de reemplazar a los mayores responsables de su iniciación estudiantil y formativa, porque en tal caso, esos mayores pasan a su vez a participar de un juego que les hace flaco favor, pese a que el mencionado aparato oficial haya aprobado el procedimiento. Se escamotea a los mayores docentes la suprema potestad de ser justos y no demagogos, ingrediente fundamental de la noble tarea de enseñar y de discernir sobre los méritos; esto es, instruir, modelar y premiar como ejemplo aleccionador.

Premiar, contando con los antecedentes que surgen del ejercicio mismo de la docencia, es un acto de estricta justicia y necesidad, que no debe ser delegado ni quedar supeditado a voto alguno y menos de niños, por supuesto. Dicho sin eufemismos, esta novedosa modalidad sufragante-infantil constituye un acelerador de la declinación de la autoridad, atributo esencial para enseñar o conducir que, como bien se sabe, nada tiene en común con actitudes mandonas o demagógicas.

Un recto orden social impone que las actitudes trascendentes sean asumidas por quienes están en aptitud, por idoneidad y por derecho. Y deben hacerlo en todo su alcance, brindando su ejemplo y exaltando a quienes también puedan brindar el suyo.

Si la inexcusable modalidad que traigo a colación resulta indelegable ante decisiones importantes, como queda dicho, ¡cuánto más no lo será si está sobre el tapete la asignación de la enseña patria!

No pretendo gravitar sobre decisiones gubernamentales, pero sí me interesa que esto puedan entenderlo los niños, para bien de nuestro devenir social.

No es tan difícil, basta proponérselo.

GARCIA DE MONTSERRAT
de la Sociedad Argentina de Escritores

dedicando un capítulo entero, el 4 de junio de 1984, a la drogadicción (no como vicio y delito a combatir sino como cosa lo más natural), en el cual se exhibía una pareja desnuda frente a frente en una bañadera "picándose" (inyectándose droga) en el brazo o —la semana siguiente y a las diez de la noche, cuando los menores se resisten a abandonar su horario de "protección"— (¿?) de un edificante capítulo de "cambiadita" y "fiesta negra" hogareña... En este atentado al pudor por un canal estatal difundido el 11 de junio, aparecían dos matrimonios visitándose hasta que les surge la idea de intercambiar parejas, lo que inicialmente concretan mudándose de sofás y entreverándose en besos bien "manoseados" a la vista del desprevenido público para luego pasar a la alcoba... En ese momento, cuando ya se dirigían a recogerse en su "lecho de amor", aparece un hijo de los dueños de casa que ve el cuadro y les recrimina ese inesperado entrecruzamiento de ramas en su propia genealogía. Tales reproches filiales sólo provocan las ejemplares reacciones del "padre" (... *"Después proyectamos un casete con minas en bolas"*...) y de una de las "damas" impacientes (...*"¿Pero qué le pasa a este péndex?..."*), todo ello mostrado y dicho así en la nueva televisión cultural para la familia argentina...

¡Cómo serán los desbordes de degradación que la revista **Así**, suplemento del diario **"Crónica"** del 21 de mayo, reconoce en su pág. 9 las *"serias críticas a la forma en que se está dando el destape en la pantalla chica"!..:* Ese artículo denuncia el "exceso de violencia y situaciones eróticas", la "exhibición de desnudos" y "extrañas desviaciones sexuales", citando a **"Amo y Señor"** donde, a primera hora de la tarde, **"se planteaba una relación homosexual clarita"** y que el sábado 16 de junio a las 14 horas se proyectó por ATC un avance de la película **"La**



¡Si volviera el Tigre de los Llanos!...

Felicidad", de Jusid, "eligiendo precisamente secuencias de desnudo completo"... A ello cabe añadir lo denunciado por Roberto Galán en la misma publicación del 1º de julio (págs. 8/9) sobre dilapidación de fondos en beneficio de los "ciertos despreciables sujetos" en los diversos canales, por **"algunos de sus muchos directivos (que) ocupan un alto escalón en la masonería..."**.

Para completar el promisorio panorama de nuestra cultura "recuperada" con un Teatro Colón puesto bajo la dirección "idónea" de un empresario de espectáculos revisteriles, con la fracasada televisación de **"La Cigarra"** *a cargo de tres damas ambiguas*, con la promoción de la homosexualidad para reponer a la Coordinadora

Gay de sensibles bajas, con teleteatros pornosubversivos, con películas publicitadas "a pecho descubierto", con teatro blasfemo importado, con rock "nacional" (!) y folklore "testimonial", con la reposición de "Holocausto" junto a "Nunca Más" y no la del Mundial "Argentina '78", lo único que nos faltaba era incrementar el déficit fiscal creando una nueva área burocrática suculentamente rentada: el Instituto Nacional de Teatro, el cual empleará funcionarios (autores y actores) para producir e interpretar obras que "no ataquen los derechos humanos y que respeten la soberanía popular", es decir, que respondan a los fines e intereses de sus mecenas con plata ajena (la de nuestro saqueado Presupuesto).

Se ha hablado mucho de "patota cultural", al extremo de haber tomado sus propios integrantes tan denigrante apodo como un reconocimiento a su fuerza. Siendo repugnantes los patoteros ("machos" sólo en montón, nunca aislados), siendo abyecto y antisocial todo tipo de "maffia", creemos que darle el nombre de patoteros y maffiosos a los detentadores del monopolio cultural sería excesivamente injurioso para los depredadores que asuelan los estadios y los trenes y para los explotadores del crimen organizado. Estos explotadores de las miserias sub-humanas tienen un nombre más apropiado en el lunfardo carcelario: LA **RUNFLA** CORROMPIDA Y CORRUPTORA.•



Timerman: Encarnando al gran maestre.

Adolfo M. Molina

El Baúl del Viejo Vizcacha

ENTRETELONES

En la página 28 de nuestro número de abril ppdo., tercera columna, en una crónica de Emilio de la Cruz Hermosilla sobre **"La España de Hoy"**, se refiere que la empresa de comunización de España —que adelanta a grandes pasos— fue articulada en un viaje de Felipe González con otros sujetos a Rusia donde firmaron un acuerdo, en ese sentido, con Breznev. El colaborador, en los tres pilares que sustentan dicho acuerdo, incluye el ICI (Instituto de Cooperación Iberoamericana), que está "confiado a varios terroristas españoles, argentinos y chilenos, entre los que se destacan la hermana del presidente del Instituto, Luis Yáñez, llamada Mariángeles Yáñez, a quien se sindica como autora de una matanza de inocentes en una confitería y Piña Lopez Gay, anarquista procedente del Movimiento Comunista Revolucionario... El ICI cuenta con innumerables colaboradores de extracción marxista, muchos de los cuales tienen en su haber numerosos crímenes". Es decir, que el lugar y la gente no podían ser peores.

En su edición del 14 de junio, pág. 4, 3a. columna **Tiempo Argentino** trae la noticia de que el presidente Alfonsín en su tercer día de visita oficial a España se entrevistó con Yáñez en la sede del ICI "donde recordó a los compatriotas que tuvieron que emigrar a ese país por motivos políticos o económicos". "Yáñez informó a Alfonsín de las actividades del ICI y de un plan de repatriación de los refugiados".

La simple aproximación de estas dos notas periodísticas pone en la superficie los tenebrosos entretelones existentes. Cabe precisar que los exiliados argentinos en su mayor parte eran activistas reconocidos y sumamente peligrosos para la vida y hacienda de los argentinos; que los simples opositores como el propio Sr. Alfonsín no tuvieron que emigrar y pudieron hacer su campaña electoral con toda libertad; que la vuelta de aquellos forajidos es absolutamente indeseable y no se explica, por ninguna razón de bien público, la ternura demostrada por el presidente para con ellos.

FOTOGRAFIA

Señor R.P.C.: Contestando su amable carta del 22 de junio podemos informarle que las dos personas que figuran en la fotografía al pie de la página cinco de nuestro número de junio no son Clark Gable y Vivian Leight y no tienen nada que ver con **"Lo que el viento se llevó"**, sino con lo que el viento nos dejó.

EL SINIESTRO TEATRO DE GENET

Anda mal en Buenos Aires el mundo de los críticos de espectáculos públicos, ya sea de los periódicos, las radios o la televisión. No se puede establecer con certeza si su falencia es intelectual o moral; pero muchas veces, por no decir en la mayoría de los casos, sus opiniones son absolutamente parciales, y confundentes para la gran masa de espectadores que se orientan por los comentarios periodísticos. Ultimamente el mal se ha agravado por la adhesión que han prestado a la escalada pornográfica que se ha enseñoreado en todos los espectáculos del país. Y esto es grave porque ese tipo de exhibiciones constituye uno de los medios más eficaces para producir la degradación moral de un pueblo.

Esto es necesario traerlo a colación en el caso especial de una obra de teatro de Jean Genet —personaje que sólo puede inspirar una profunda compasión— recientemente estrenada en esta Capital y de la cual se ocupó la "tribuna de doctrina". El comentarista sabe y así lo dice en su nota, que Genet *"en el fondo trata de trastrocar los valores morales ubicando el mal por encima de todas las cosas"*. Y trascribe la opinión de Robert Brunstein según el cual "a través de la abierta exaltación del crimen, del erotismo y la barbarie, Genet espera exorcizarse a sí mismo y al espectador, cruelmente". Todavía añade la opinión de Sartre, para el cual la posición de ese desdichado autor *"involucra una elección de lo demoniaco, que a la postre se resolverá en la nada"*. Agreguemos

que ese autor, hace ya varios años, escandalizó en esta ciudad, con otra obra que provocó reacciones violentas del público asistente, lo que se manifestó en una lluvia de tomates que arrojó contra el escenario.

A pesar de saber todo esto, el articulista publica una extensa nota que encabeza con un título de seis centímetros de alto, a lo ancho de cuatro columnas, ocupados en dos líneas y que dice: **"El alucinante universo de Genet en una excelente realización".** Semejante derroche tipográfico y crítico exime de leer el texto e impulsa al lector medio —cuya Biblia es el diario— a asistir a la representación de la obra.

Entonces cabe preguntar: ¿Qué razón motiva la presentación de estas obras y la publicación de un comentario cuya sola composición tipográfica constituye la mejor de las propagandas? ¿Difundir el mal? ¿La **"nigocias"**? ¿O esa siniestra participación de todos: autor, actores, empresarios, críticos, órganos de publicidad, etc. en el "misterio de iniquidad" de que habla San Pablo?

PERSECUCION RELIGIOSA

Dos notas tituladas: **"Persecusión a la Iglesia"** y **"La Religión en Cuba"**, publicadas en La Nación (16 y 18-VI, pág. 20 Sec. 3a.) dan cuenta de la verdadera situación del catolicismo en el mundo comunista. Según esas notas hay más 1.600 millones de personas sometidas al régimen comunista donde reina un terror *"veinte veces superior a la del terror llamado fascista".* En esa opresión viven Vietnam, Saigón, Mozambique, Angola, Nicaragua, Cuba, etc., donde los catócos carecen de los más elementales derechos de opinión y de practicar su religión.

Deseamos que tales noticias abran los ojos a nuestros bobalicones admiradores del marxismo de dentro y fuera del catolicismo local.

Frente al comunismo, abierto o encubierto, sólo caben dos posiciones: el combate franco en todos los terrenos o el sometimiento imbécil, que conduce a los resultados satánicos de los países sojuzgados. •

Fernando Cortez

El Beagle: Lo Inminente y lo Irreparable

por RICARDO ALBERTO PAZ

PARECE que el pavo de la boda Alfonsín-Isabel va a ser el Beagle. Mediante el asentimiento prestado a la entrega a Chile de cuanto éste reclama —es decir la totalidad de las islas y del mar territorial hasta 12 millas dentro del Atlántico argentino— Isabel cumple los insistentes pedidos y presiones de monseñor Pio Laghi y otros altos prelados, interesados en obtener para el Papa lo que ellos creen un éxito de gran aparato. Después de haber embarcado la autoridad venerable del Santo Padre en una mediación de carácter político y por demás azaroso, y después de comprobar que la intransigencia de la diplomacia chilena hacía imposible cualquier arreglo que comportase la más mínima concesión por parte de ella en materia de soberanía, una sola vía quedaba abierta: requerir de nuestro país la renuncia irrestricta a sus derechos históricos sobre toda la vasta región en litigio, que se extiende a lo largo de más de 100 Km. por islas y aguas, desde la Isla Grande de Tierra del Fuego hasta el Cabo de Hornos. A este requerimiento es al que atiende la triste viuda de Perón suscribiendo con el alegre viudo de Balbín el documento reciente por el cual se acuerda aceptar la propuesta y sugerencias papales.

Alfonsín, por su parte, atiende a su propia y mezquina concepción del país y del gobierno. En el pensamiento de estos marxistoides que no han llegado a acabados ideólogos marxistas —no por falta de inclinaciones sino de ideas—, la Patria es presentida como una figuración burguesa, un epifenómeno de la estructura capitalista, una rémora hacia esa sociedad mundial, sin naciones ni fronteras. Y la frontera, por ende, resulta otro engendro artificioso que sólo sirve para fabricar fábricas de armamentos y armar parasitarios hombres de armas.

No teniendo el hombre alma, mal podría tenerla la Patria. Patria es sólo el lugar donde el hombre vive, come, duerme, bebe, copula y defeca.

De este ideario rudimentario y obsceno nace la exclamación de Alfonsín en Venezuela, donde se mostró admirado y escandalizado porque aún se siguiesen fabricando armamentos, en tanto miles de hombres mueren de hambre. Efectivamente —le contestaría el filósofo menos avisado a este moralista de ocasión— unos mueren de hambre mientras otros gozan de la vida,



Requerimiento atendido y ¿soberanía entregada?



M. Ave trepadora, de pico fuerte, grueso y muy encorvado. Es originario de las regiones tropicales, pero vive domesticado en climas templados y aprende a repetir palabras y frases. Hay diversas especies.

juegan y miran jugar, pintan, escriben novelas, representan dramas y comedias, pescan en la laguna de Chascomús y frecuentan los amenos fondines de sus alrededores, o gastan millonadas en propagandas electoraleras para estafar, entre otros, a quienes se mueren de hambre.

Así pues las islas que Chile usurpa, la herencia recibida por los contemporáneos como depósito sagrado de antepasados patriotas, nada significa para estos marxistas, o marxistas mistongos, vergonzantes y camuflados.

Lo que importa es soltar lastre y seguir aligerando el globo de la figura presidencial. Y lastre son estas fastidiosas cuestiones nacionales, así el Beagle como Las Malvinas, o cualquier otra donde palpiten los sentimientos profundos de soberanía y honor.

Por fortuna, no todo el peronismo ni mucho menos los partidos de raíz conservadora, piensan en el Parlamento que esta fiesta de la concertación, de la recuperación histórica —con el consiguiente jubileo— y de la repartija presupuestaria que ya se entrevé, deba pagarse con el patrimonio territorial de la República.

En los bloques justicialista y autonomista de la Cámara de Diputados de la Nación se ha dado ya la voz de alarma y, si el patriotismo de algunos radicales se sobrepone al verticalismo terrorífico de la dicto-cracia alfonsinica, la reacción parlamentaria puede surgir de todas las bancadas y traducirse en la advertencia —que ya tarda— de un Congreso Nacional a un Poder Ejecutivo enajenado: la advertencia severa y solemne en el sentido de que no prestará su aprobación a tratado internacional suscripto en el Vaticano, o donde fuere, que importe una nueva entrega de parte alguna de nuestro territorio, tan innecesaria como definitiva e irreparable. •



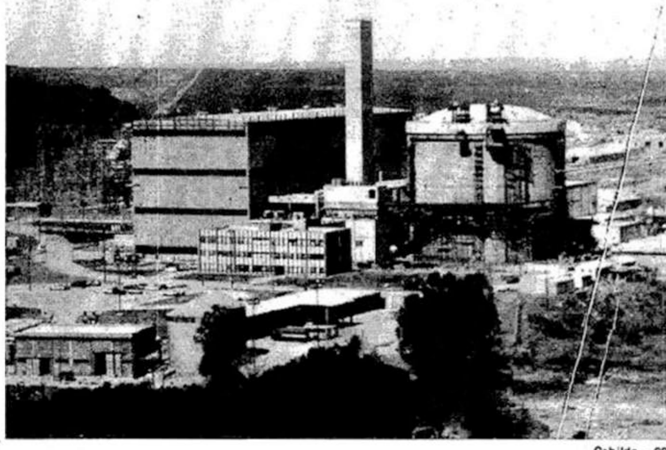
El Cumpleaños de la C.N.E.A.

por LUIS DEMOLINA

LA CNEA cumplió 34 años, y hubo festejos, pero el caso es que no sabemos si cumplirá 35. Se ciernen sobre ella amenazas de diverso tipo, pero ninguna como la formulada por el subsecretario de Presupuesto, licenciado Adalberto Rodríguez Giavarini, quien adelantó a **La Nación** (24.6.84) que el presupuesto de la CNEA se reduciría al 0,5 % del PBI, lo que equivale lisa y llanamente a quitarle la mitad de sus recursos. Por cierto que legisladores de partidos varios hicieron saber que no admitirán semejante recorte, pero lo concreto es que, a la fecha, la CNEA no se puede sustraer del clima de "parálisis radical" reinante en el país.

Lo más grave es que la politización de la CNEA ha enervado la capacidad de respuesta de quienes encabezan la otrora coherente y dinámica comunidad nuclear argentina. Por empezar, el presidente Alfonsín entregó el organismo estatal al ingeniero Costantini, en momentos en que nadie tenía ideas claras acerca de cómo manejar el sector nuclear. Costantini milita en las filas de Acción Democrática, el partido de González Bergez que brindó su apoyo a la UCR en las elecciones de octubre, y podríamos decir sin temor a parecer suspicaces que la designación de don Alberto (como gustan llamarlo sus colegas ingenieros) supuso el pago de esa factura. Máxime si consideramos que el asesor legal de la CNEA, el doctor Jorge Martínez Favini (quien además es pariente de Alfonsín) y el doctor Mario Mariscotti, figura destacada en el elenco superior del ente nuclear, siguen también a González Bergez.

Claro que había radicales que aspiraban a conducir la CNEA. Entre ellos, primero por su trayectoria y predicamento (más en el radicalismo que en la CNEA, aseguran algunos), el doctor Enrique Mariano. Detrás suyo aparecía Jorge Kittl, incorporado recientemente a la UCR (para su desgracia en Línea Nacional). Ni uno ni otro fue llamado por Alfonsín para suceder a Castro Madero, o más precisamente a Renato Radicella, quien condujo la transición hasta la designación de Costantini.



El malestar radical hizo eclosión, finalmente, durante los festejos del aniversario de la CNEA. La noche del 31 de mayo, fecha en que se recuerda la creación de la Comisión, la Asociación Argentina de Tecnología Nuclear (AATN) organizó una mesa redonda con la participación de Costantini y tres antecesores suyos, Oscar Quihillalt, Pedro Iraolagoitía y Carlos Castro Madero, durante la cual el actual titular de la CNEA renovó su compromiso personal con la suerte del programa nuclear. Al término del debate se ofreció una cena a los dos centenares de asistentes, a los que se sumaron algunos funcionarios: el ministro de Obras Públicas, Roque Carranza; el secretario de Energía, Conrado Storani, y un subsecretario del área.

Todo transcurría normalmente cuando, para desesperación de los organizadores, se generó un áspero intercambio de opiniones entre Carranza y Costantini, a propósito de los recortes presupuestarios a ser impuestos a la CNEA y, en un marco más amplio, del papel que cabe a la energía nuclear en el futuro inmediato del país. Carranza ha expresado más de una vez que a su juicio la energía nuclear es la más cara de todas las disponibles; Costantini le reprochó la estrechez de una perspectiva estrictamente económica. El diálogo subió de tono y los polemistas se retiraron visiblemente disgustados.

Horas después Carranza iniciaba una embestida a fondo contra Costantini. **"Esto no habría sucedido si al frente de la CNEA hubiera un hombre del partido"**, habría dicho el ministro, quien no pudo forzar la definición de Alfonsín, entusiasmado como estaba el presidente con su viaje a la tierra de borbones y PSOEs. Pasaron los días y la presión sobre Costantini decreció, aunque se sigue barajando como sucesores suyos a Mariano y a Jorge Federico Sábato, abogado especializado en administración pública que, no se sabe bien porqué, resultó uno de los "expertos" llamados por Alfonsín para decidir el futuro del sector nuclear como miembro de la llamada "Comisión Caputo", hoy en avanzado estado de congelamiento.

Se reemplace o no a Costantini, insistimos en que lo grave es que la CNEA se ha politizado, y el desarrollo de una puja interna por su conducción habrá de conspirar contra su supervivencia.

Mientras tanto, seguimos jurando que usaremos la energía nuclear para fines pacíficos, seguimos desmilitarizando la CNEA, seguimos presenciando la gestación de movimientos antinucleares que, claro, florecerán en el clima democrático que se respira. También mencionamos cada vez que podemos que el desarrollo nuclear argentino será una herramienta para la integración latinoamericana.

Y de golpe nos enteramos que los militares brasileños están empeñados en la construcción de explosivos nucleares. Que el IPEN (Instituto de Investigaciones Nucleares de San Pablo) está en manos de la marina, que persigue el desarrollo de submarinos nucleares (recordemos que las autoridades brasileñas no permitieron a Hans Blix, director del OIEA, visitar esas instalaciones en noviembre último, cuando éste vino a la Argentina a conocer la planta de Pilcaniyeu), y que la aeronáutica de nuestros vecinos cuenta con un centenar de oficiales especializados en energía nuclear **(Tiempo Argentino, 10.7.84)**.

¿Cómo deben considerarse, a la luz de estas revelaciones, las declaraciones de Rodríguez Giavarini? ¿Cómo debe analizarse la situación de las empresas del sector, que mientras se discute el presupuesto de la CNEA hace varios meses que no cobran los certificados de obra y han debido reducir sus planteles? Estamos llegando al punto en que se infligirá un daño definitivo al programa nuclear argentino. De no revertirse las tendencias señaladas, en pocos años viviremos la dramática situación de ser el país más avanzado en materia nuclear de la región y tener que comprar centrales atómicas llave en mano.•



ECONOMICAS

El Acuerdo en Marcha

FMI versus Desarrollo Económico

LOS acontecimientos militares recientes, hasta cierto punto han relegado a segundo plano las preocupaciones económicas. Por cierto, ello es momentáneo. El último gran suceso económico lo suscitó el presidente en un discurso de carácter programático que, al parecer, como siempre sucede, no conformó a todo el mundo. Quienes esperaban mayores precisiones ignoraron que las alocuciones de un Jefe de Estado se limitan a dar orientaciones generales, e inclusive a producir efectos en la opinión pública no necesariamente acompañados de definiciones de tipo instrumental. Sin embargo, el discurso fue importante, como que significó un adelanto respecto de las nuevas reglas de juego a imprimir en la política económica. Evidentemente, el mensaje se dirigió al FMI 48 horas antes del vencimiento del plazo para **arreglar o arreglar**.

En rigor de verdad, la orientación presidencial en la materia se inscribió en el esquema de ajuste tradicional, que supone sencillamente disciplina fiscal, restricciones monetarias y crediticias y un superávit en el balance comercial tan grande como que alcance para satisfacer los servicios de la deuda externa. En realidad, algunas de estas medidas ya venían operando con el pretexto de que la inflación tiene su origen en los desarreglos del sector público. En efecto, durante junio la base monetaria creció a un promedio bastante inferior al de los precios. Luego, las amenazas contra la evasión fiscal dirigidas a mejorar la recaudación y el cuadro presupuestario también se empiezan a ajustar con anterioridad al discurso y al memorial presentado unilateralmente al FMI. Si faltaba un expediente, éste consistía en definir un tipo de cambio adecuado para dinamizar las exportaciones. Rigió un sustituto de política cambiaria con relativo éxito, cual fue obstaculizar las importaciones para disponer de un colchón de reservas defensivas, frente a la prepotencia del organismo que hace de procurador de la banca internacional. Pero esto ya no basta.

En este tema de la deuda, al parecer, perdieron posiciones los halcones, dado el avance de último momento de *las palomas*, que son siempre quienes históricamente triun-

fan en las lides donde se juega el decoro nacional. Esta expresión no supone nostalgias porque no se pateó el tablero. Simplemente denuncia la falta de una estrategia económica global y sobre todo unidad de mando, que son condiciones indispensables en cualquier experiencia exitosa. Es que no se podía endurecer la posición argentina más allá de lo razonable, si no se tenía un programa económico medianamente sensato, no ambicioso, lo mismo que indicadores fiscales mejores que los heredados, a propósito de una gestión hacendística donde no sólo las recaudaciones caen, sino donde también los gastos corrientes del estado crecen extremadamente, agudizando una pésima composición económica.

En estas condiciones de debilidad estratégica frente a los claros designios de los funcionarios internaciona-



"Arreglando" con el Fondo.

les no se podía, obviamente, salir airosos en la controversia. Más allá de la buena voluntad y diligencia de parte del gobierno, faltó la estrategia global que le diera viabilidad a la posibilidad de "vivir con lo nuestro", que dicho sea de paso, la han ironizado quienes han hecho carrera y nos han llevado a "morir con lo puesto". Es que si no se entienden las consecuencias de las decisiones políticas, no se puede improvisar sin sufrir grave quebranto ante los tropiezos.

A partir de lo mencionado el horizonte de aquí a fin de año no puede ser promisorio. Como resultado de los ajustes mencionados en el terreno monetario, convivirán iliquidez y tasas de interés activas fuertemente positivas. En el terreno fiscal, la disciplina implícita en la hipótesis de disminuir el déficit golpeará duramente el bolsillo de los contribuyentes, sobre todo de los propietarios de bienes registrables. Obviamente, mayores impuestos con salarios o retribuciones personales virtualmente limitadas, apuntalarán una recesión de la cual no se podrá salir, sino merced a una excepcional estrategia exportadora, hasta el momento inexistente. Es en el ámbito fiscal donde la ambigüedad parece competir como si se tratara de definir las cosas al revés. En efecto, las autoridades amenazan combatir la evasión sin explicitar suficientemente cómo. Del mismo modo, el secretario de Hacienda afirma que hay que seguir inscribiendo más contribuyentes, mientras que al mismo tiempo el director general de la DGI los da de baja a través de pulcras notificaciones.

En este tenor de cosas, el horizonte no puede ser más desalentador. Rige la política que interesa al FMI sin haberse llegado a un convenio explícito con esta organización. Como consecuencia, los pasivos financieros externos promoverán recesión con más inflación. La clase media argentina verá reducidas sus posibilidades de bienestar y progreso en forma drástica. El sector público frente al achicamiento de la economía mal cobrará renovado vigor. En suma, la política del proceso se extiende impasible como si nada hubiera pasado. Pero lo grave es que más allá de las declaraciones del 4 de julio, tanto los halcones como las palomas celebraron jubilosos en sede propia la independencia norteamericana, del gran país del Norte que impidió la venta de un reactor atómico a Egipto y que ofreció a los ingleses la posición del **"Manuel Belgrano"** en las aguas australes. Es claro que esto último no tiene nada que ver con la contabilidad nacional. •

Rómulo Lucena



EDUCATIVAS

Totalitarismo Laicista

"El resto es vanidad de vanidades"
(C.K. Chesterton, Eclesiastés)

LOS cambios en la cúpula del Ejército permiten entrever el rumbo de las probables "recomposiciones" en el orden nacional. En lo económico, el liberalismo "pro-occidental", dócil a los amos del norte. En lo cultural, entonces, habrá que aumentar —lo que no es fácil— la tajada de la izquierda. Hay que arrojar a la **"intelligentsia"** una nueva libra de carne. Educación, cultura y ciencia y técnica para los conocidos de siempre. El problema es que ya están. Pero algo se inventará. Ese es el modelo social-demócrata. Véase Francia.

Pero el jueguito está demasiado cantado. En la misma Francia, la prepotencia socialista choca con una saludable reacción popular. Los católicos despiertan. Más de un millón de franceses salen en una manifestación como no se viera en cuarenta años, desde los tiempos de la "liberación", contra el "gran servicio público unificado y laico de educación" propuesto por Mitterrand y manejado por su ministro de Educación Alain Savary. "Entre la multitud, un padre anónimo sintetizó en pocas palabras el sentimiento general: **No toquen a nuestros hijos**, exclamó". ("Paris salió a la calle", **Somos**, 6/7/84).

La proclividad de nuestros ideólogos para copiar lo peor de Francia es justamente lo que percibe monseñor Guillermo Blanco cuando señala en su discurso de la última colación de grados de la UCA la necesidad de explicar **"cuál es la razón de que en Francia, precisamente, sea el socialismo de Estado quien reactualice el no superado tema del laicismo escolar"**. (Ver **La Prensa**, 11/7, p.5). Le sobran razones al Rector de la UCA para denunciar que **"en nuestra patria hay una latente y operante veta de totalitarismo laicista, que periódicamente reaparece en la superficie de la vida ciudadana, que actualiza slogans y calumnias"**. Los pastores hablan como tales. En la homilía del 9 de julio en la catedral se dejó igualmente en claro que, contra el orden dispuesto por Dios, no puede alegarse el errático y circunstancial juicio de una multitud, hoy día fácilmente manipu-

Ingreso Universitario Descontrolado

UNA vez más, como en 1952 y en 1973, se pretende volver —y de hecho ya se ha vuelto— a una forma de ingreso irrestricto a la universidad. Esta novedad adoptada por los reformistas de 1918 es una aspiración de diversos grupos: los que no han logrado superar el nivel de aprobación, sus familiares y amigos; los dirigentes políticos vinculados con el ambiente estudiantil y sus personeros activistas; así como los funcionarios responsables desde hace décadas de la defectuosa calidad de nuestra enseñanza secundaria.

Frente a lo que debió ser opción excepcional —el cupo impuesto por el régimen del "proceso" como reacción al desgobierno soportado entre 1973 y 1976— los populistas zurdos "moretones" de la reforma del '18, quieren halagar a los jóvenes regalándoles el facilismo del ingreso sin control.

Porque no nos engañemos, primer año como filtro, primer cuatrimestre como curso de ingreso, o peor aún dos años preparatorios para que los alumnos decidan su vocación, son todas artimañas costosas para disimular la eliminación del curso de ingreso. Sin embargo, éste es la única manera válida para determinar la calidad de los candidatos a ser universitarios y evitar las tres "emes": masificación, mediocridad y marxismo.

Una vez más se cumplirá uno de los postulados del clásico "Cambalache": no hay aplazados ni escalafón. Esta norma, con todo lo enfermiza que es como falla general, resulta funesta en la práctica, por doble vía: debilita la formación de profesionales, investigadores y dirigentes, mientras destruye la universidad transformándola en una escuelita de nivelación hacia abajo.

El ingreso descontrolado, estéril confabulación de ilusos con ideólogos de la zurda, inventado por Delich padre, preludio al ingreso irrestricto que empuja Delich hijo, es la ruta que terminará de insertar a nuestra Argentina en el marco de la decadencia para la cual nos han programado. •

lable por los expertos "formadores de opinión". Cabe reiterar lo que dijéramos en esta columna: es responsabilidad **de todos** no caer en la trampa del "totalitarismo laicista".

¡HABEMUS ACADEMIAM!

..."el docente se coloca exactamente en el límite de dos reinos, el de la Utopía y el de la Historia. Acaso se encuentra más a gusto entre la ingenuidad y las sutilezas de la primera que frente a los misterios y las violencias de la segunda". Georges Duveau, **Les Instituteurs.**

Mientras se debaten tan graves cuestiones, la solemnidad de los pedagogos se siente halagada por los anuncios de la creación de una "Academia de Educación". Si se leen sólo los titulares de los diarios, puede no advertirse que se trata de una **Fundación** Academia Argentina de Educación, patrocinada y presidida por Avelino Porto. ¡Es tan lindo ser académico! Para ser justos, hay allí un poquito de todo. Hay biblias y calefones. Se nota escasez de peronistas, pues parece que Fermín Mignone, con algún pasado en ese campo, no habría aceptado. Quizá por no complacerle demasiado una cierta atmósfera de alianza **radical-chichonesca.** (**"Chichón:** aparece después de un golpe/Río de la Plata, fam.: individuo que se postula, con varia fortuna, como ministro en los gobiernos militares".) Hay gente de los grandes diarios, y sables sin remaches: socialdemócratas "en desuso" (parafraseando a Nélida Baigorria, la que "volvió una noche"). Hay radicales y no, hay funcionarios del Proceso y funcionarios de ahora, como Gregorio Weimberg, y la ubicua Gilda L. de Romero Brest y su patota inquisitorial del CONICET. Hay algunos utilizados. Hay





Pacho, el inquieto.

otro a quien parece que por fin el farolito de Belgrano "le alumbró su berretín". Y no falta aquél a quien su vocación por el loteo lo impele a proponer esta modalidad en el ámbito universitario, erigiéndose en una suerte de Kanmar de la sapiencia. Si lucubra ahora una universidad municipal, habrá un lugarcito para el inquieto Pacho O'Donnell, quien insiste en salir reporteado en revistas de gusto dudoso. Ahora es en **Cerdos y Peces**, en la que se sostiene que la droga no es tan mala y que, además, trae una magnífica información **gay.** En el Nº 4 Pacho dice que la revista le pareció muy interesante porque *"las verdades de la vida uno tiene que buscarlas en los márgenes"* (p.36). ¿Habrá una Academia del Margen? Mientras tanto tenemos ésta, con mucho empaque. Que anuncia un acto público para el 7 de agosto, invitando a Alfonsín y todo. Si llega a ir, ya que no puede tildárselo de avaro con su encendida verba, podrá citar una vez más a don Hipólito, como lo hizo en España donde vaticinó que *..."iría, y las montañas se tornarían montículos".* Como no es esta una academia de alpinismo, le sugerimos esta pieza rescatada por algún memorioso del diario **La Nación** en un verano pasado. Lo dijo Yrigoyen a los alumnos del Profesorado Joaquín V. González allá por el 18, justificando el retardo en el llamado a concursos: *"Esto de la* **pedagógia** *es una suma de cuestiones éticas y filosóficas, que nos tiene sumidos en hondas cavilaciones".* •

EL VIGIA

La Unión de los Cristianos

por ALBERTO GARCIA VIEYRA OP

SIEMPRE nos llega alguna noticia acerca de la Unión de los Cristianos. La prensa porteña (15-VI-1984) nos informa del acto celebrado en la Parroquia de Nuestra Señora de las Victorias, a cargo de los PP. Redentoristas. Fue un acto ecuménico, por la unión de los cristianos, presidido por el cardenal Juan Carlos Aramburu.

En estos actos hemos notado dos movimientos: manos extendidas y encogimiento de verdades; mejor sería extender las manos cargadas de verdades. De hecho bajo estas políticas eclesiásticas se promueven y crecen holgadamente los errores religiosos; el campo abandonado por la verdad católica; el escándalo por no denunciar la herejía; el repliegue de la verdadera Iglesia de Jesucristo. Todo eso promueve las sectas disidentes en nuestro país. No sabemos hasta qué punto la llamada unión de los cristianos no produce la dispersión y descristianización de los hombres en nuestro pueblo. El contacto con aquellos cristianos disidentes, lleva como denominador común evitar la polémica, y esto implica muchas veces evitar la verdad.

Estas cosas sugieren interrogantes: las reuniones, ¿contribuyen a disipar errores?, ¿qué es la unidad de la Iglesia?, ¿es algo quebradizo que pueda recomponerse?

La unidad es propiedad de la esencia: cada cosa es una por su esencia **(S. Teol.I, 6, 3, ad 1m).** *La Iglesia militante,* dice Santo Tomás, *es la congregación de los fieles* **(III, 8, 4, ad 2m)**. Luego el elemento esencial es la fe; para que haya fieles tiene que haber fe, y fe sobrenatural.

La unidad de la Iglesia requiere la unidad de la fe. Dice Santo Tomás: *"El hereje que rechaza un artículo de fe, no tiene el hábito ni de fe formada ni de fe informe* **(II-IIae, 5, 3).**

Por tanto —agrega— *quien no se conforma ni se adhiere como a regla infalible y divina a la doctrina de la Iglesia, que procede de la Verdad Primera manifestada en las Escrituras, no posee el hábito de la fe, sino que a las cosas de la fe las retiene por otro medio diferente".* (ib.)

En síntesis, la fe es el principio de la justificación. Por eso los pecados contra la fe atacan el principio mismo de la salvación.

Siempre, o durante mucho tiempo fue esa la actitud de la Iglesia: defensa de la verdad y condenación de la herejía. Así de lejos, el nacido en la verdad o en el error sabía dónde estaba la verdadera fe, y dónde la herejía. Ahora las cosas se manifiestan diferentes. Sobre la unión de los cristianos dice Pio XI:

"La unión de los cristianos no se puede fomentar de otro modo que procurando el retorno de los disidentes a la única y verdadera Iglesia de Cristo, de la cual un día desdichadamente se alejaron" **(Mortalium Animos, 16).** *"No es posible* —como dice el mismo Pío XI— *imaginar una confederación cristiana en que cada cual conserve lo suyo".* (ib.)

Ya no se habla de conversión ...sino de unión de los cristianos; como si las diversas sectas se pudieran juxtaponer para formar la única Iglesia. En el acto de las Victorias algo de juxtaposición hemos percibido. El Evangelio es leído por un "mayor" del ejército de salvación. Cada cual lo interpretaría a su modo, según las leyes precisas del libre examen, o el examen de su secta. Un pastor metodista predica a los asistentes. Al día siguiente toca el turno al obispo anglicano, que traería la interpretación de la Escritura de la reina Isabel o de Margaret Thatcher.

Resultado: el secretariado de ecumenismo realiza una intensa campaña de confusionismo religioso; presenta las religiones separadas y heréticas (aunque algunos miembros no sean herejes formales), en un pie de igualdad con la verdadera Iglesia de Cristo. Podrá decir que no es su intención; pero es la realidad.

Todo esto nos resulta extraño: desde la presencia del cardenal Aramburu, a quien conocemos, y no lo podemos pensar conciliando en dulce coloquio la fe católica con la herejía. Digamos como San Pablo de Pedro: se había hecho reprensible **(Gál. 2, 11)** por aceptar prácticas judaizantes; aquí también tenemos un cuadro semejante.



S.S. Pío XI.

En el canon de la Santa Misa pedimos por *"todos los pastores que fieles a la verdadera doctrina promueven la fe católica y apostólica".* No dice de promover el pluralismo religioso sino la verdadera doctrina, la fe católica.

Otras veces nos hemos ocupado de este asunto. El ecumenismo es aquí, por lo menos en nuestro país, una mala palabra, y algo radicalmente pernicioso. El poco protestantismo que había se ha visto promovido y no por su propio esfuerzo, sino por la jerarquía católica. No se puede copiar impunemente todo lo que viene de Europa.

Sobre las sectas leemos en el semanario **Esquiú** (10-VI-1984): *"Pero en el más inofensivo de los casos distorsionan las conciencias falseando la concepción del hombre frente a Dios y a la sociedad, socavando la confianza de los fieles en la Iglesia y sus pastores".*

Evidentemente las sectas, principalmente norteamericanas, han aumentado muchísimo; son un peligro nacional; somos un país ocupado, por incuria y falta de cabeza.

Las sectas norteamericanas e inglesas deben ser expulsadas del país. No sólo suscitan la corrupción religiosa sino que podemos sospechar una acción de espionaje.

Los argentinos: ¿somos estúpidos?, ¿no nos damos cuenta que esa penetración de sectas, en número tan considerable puede ser también espionaje? ¿No hay visión de la Patria, de lo que debemos dejar a nuestros sucesores?, ¿pensamos dejarles un país ocupado y vencido?

Ni por la vía ecuménica ni por la libertad religiosa se deben abrir puertas a la difusión y promoción de la herejía. •

Los Hilos Soviéticos del Pacifismo

DE la excelente revista española **Iglesia-Mundo** *extraemos el artículo que a continuación se reproduce. Nuestros lectores sabrán aprovechar las múltiples y significativas "coincidencias" entre quienes levantan la bandera de "la paz a cualquier precio" y el marxismo.*



LA actitud favorable a la paz ha ganado terreno en todo el mundo occidental. Ante el terrorífico poder destructivo del armamento actual, la razón y el instinto de conservación convergen para dar nacimiento a un espontáneo clamor por la paz, cuyo potencial valor estratégico ha sido rápidamente comprendido por los servicios de inteligencia soviéticos. Bajo su impulso ha nacido así un pacifismo espurio pero bien orquestado, que, apoyándose y confundiéndose con ese sentimiento espontáneo de la población, trata de instrumentarlo al servicio de los intereses geopolíticos y militares de la URSS.

Por eso cuando la prensa da cuenta de una serie de actos informativos sobre "defensa alternativa" (sic) y "gastos militares", llevados a cabo por la llamada "Coordinadora Pacifista", nos vemos obligados a responder con una serie de líneas, también informativas, sobre lo que hay detrás de todas esas enigmáticas coordinadoras pacifistas.

En el quinquenio 1976-1981 se calcula en veinte mil millones de pesetas el dinero invertido por la Unión Soviética en estimular y teledirigir los movimientos pacifistas europeos. Supervisado por miembros del Politburó y dirigido por Leonio Mitrofanovich Zamiatin, el aparato de propaganda soviético utiliza las organizaciones de fachada, en su mayoría grupos ecologistas y antinucleares que parecen independientes, pero que de hecho, están financiados y controlados indirectamente por la URSS.

Entre estos grupos de control, el más importante quizá sea el **Consejo Mundial de la Paz,** con sede en Helsinki y organizaciones asociadas en 137 países. En España la representación la ostentó Enrique Lister hasta su expulsión del PCE en 1970. Posteriormente la responsabilidad recaería sobre Eva Forest como persona designada por el entonces partido de Carrillo. Hoy la representación en España la ostenta el Comité por la Paz, impulsado por Herri Batasuna, y cuyo hombre clave es Alfonso Sastre. (Nuevamente, pues, el triángulo formado por el terrorismo vasco, la Unión Soviética y el matrimonio Sastre-Forest, con el PCE al fondo. Un cruce de vías que merecería la pena investigar a fondo, y no sólo para esclarecer quién determinó el asesinato de Carrero Blanco).

En junio de 1983 el filocomunista Consejo Mundial de la Paz celebró en Praga la gigantesca "Conferencia por la Vida, la Paz y contra la bomba atómica", en medio de un gran efecto propagandístico. El montaje estuvo a punto de volverse contra los organizadores como un bumerán, al retirarse la delegación germanooccidental integrada por dos diputados "verdes".

En el último año, tras el triunfo electoral del movimiento **"Die Grunen",** en la RFA, han cobrado también gran importancia la Fundación Russell y el European Nuclear Disarment. Con ellos se encuentra estrechamente relacionado en España el Comité de Acción por la Paz y el Desarme (CAPD), a través del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, integrado por militantes cercanos al PSOE. También forma parte del CAPD la Federación de Amigos de la Tierra, de carácter anarquista, que durante el gobierno de UCD recibió una subvención oficial de siete millones de pesetas de la Dirección General del Medio Ambiente, con la que hoy han estrechado aún más sus relaciones, hasta el punto de actuar como asesores oficiales.

Con el CAPD actúan enérgicamente los denominados comités anti-OTAN, integrados por una veintena de membretes y grupúsculos satélites del PCE y de los diversos comunismos extraparlamentarios, desde Movimiento Comunista a LCR o Unificación Comunista, hoy refundidos en su mayoría en el partido prosoviético de Iglesias, invitado oficial del PCUS a los funerales de Andropov.

ORQUESTACION MUNDIAL

Inglaterra. — La dirección comunista del "pacifismo" no es exclusiva de España. Hace escasos meses que el ministro británico de Defensa, Michael Heseltine, acusó a la Campaña Pro Desarme Nuclear, principal organización pacifista de la Gran Bretaña, de estar dominada por comunistas y hacer el juego a la Unión Soviética. Heseltine facilitó a los periodistas una lista de miembros del Partido Comunista y ex-comunistas militantes de grupos trostkistas entre los dirigentes de la CND, especificando apellidos y cargos. Un buen número de los 50 integrantes del Consejo Nacional son miembros del PC.

Holanda. — El mismo caso puede señalarse de la "IKV" holandesa, campaña contra la bomba de neutrones, coordinada indirectamente por los colaboradores del embajador de la URSS, Alexander Josifovich Romanov, condecorado poco después con la Orden de Lenin, y el corresponsal local de la agencia Tass, Vadim Vasilievich Leonov, a través del líder comunista Nico Schouten.

Francia. — Otro tanto cabe afirmar del francés **"Mouvement de la Paix".** Su administrador, Yves Choliere, procede de la Federación del PC de París, de cuyo comité federal fue miembro durante el período esta-

liniano; su secretario, Roger Meyer, otro conocido prosoviético, fue miembro del Consejo de Federación de **France Nouvelle,** semanario central del PCF durante los primeros años 70, y colaborador de los **Cahiers du Comunisme,** publicación mensual del Comité Central.

Alemania. — O del "Llamamiento Krefeld" contra los misiles Pershing II y Crucero, promovido por la Unión Alemana para la Paz (DFU), organización de fachada fundada por el agente Josef Weber. Recientemente el caso fue delatado por uno de los colegas de Weber, el ex-comunista Klaus Rainer Roehl, ex-director de la revista **Konkret** y ex-esposo de la terrorista Ulrike Meinhof, al declarar que el dinero para la fundación de la DFU en 1960 vino directamente de Alemania Oriental.

La manipulación comunista del pacifismo alemán, denunciada por el ministro del Interior, Zimmerman, no ha tenido más remedio que ser reconocida por el propio Heinrich Boll, uno de los santones del pacifismò, al llamar la atención sobre la excesiva influencia de los miembros del DKP (Partido Comunista Alemán). Preocupación similar en el fondo a la que ha motivado al general Bastian a abandonar el grupo parlamentario de los "verdes", del que era una de sus máximas figuras en el Parlamento alemán.

LA UNION SOVIETICA QUIERE DOMINAR AL MUNDO SIN SACAR LAS TROPAS DE LOS CUARTELES

En definitiva, hay suficientes elementos como para pensar que todo esto no se produce por casualidad. Se trata más bien de la instrumentación de los movimientos pacifistas, a los que Lenin tildaba de "corrientes liberal-burguesas", como medios psicopoliticos.

El objetivo último de toda esta estrategia lo definió el general Bernard Rogers, comandante en jefe de las fuerzas aliadas en Europa: "El Góbierno soviético aspira a dominar el mundo sin tener que sacar a las tropas de sus cuarteles". Y es que la política de "paz" del Kremlin es en esencia un programa heredado de Lenin. Los soviéticos, siguiendo a su maestro, transforman el famoso postulado de Clausewitz —"la guerra es la política continuada por otros medios"— y lo interpretan invirtiendo los términos, según sus métodos y su doctrina: "La política es la guerra continuada por otros medios."

Una guerra de la que los pueblos occidentales, ideológicamente desarmados, no deben tener ni la más ligera sospecha. Una guerra que debe desarrollarse, mientras sea posible, con el privilegio de su carácter unilateral. Porque el éxito depende, en buena medida, de que este nuevo tipo de agresión sea ignorado por el enemigo.

¿Hablaría de todas estas cosas la Coordinadora Pacifista en sus anunciados "actos infokmativos"? •

J. U. ALONSO

CULTURALES

Sartre o el Burgués que no Osa Decir su Nombre

por RUBEN CALDERON BOUCHET

El artículo de Antonio Caponnetto sobre el movimiento "siloísta" (**Cabildo,** junio 1984) me hizo pensar en lo mucho que esos jóvenes ideólogos deben al finado **Jean Paul Sartre** en la elaboración de su pequeña receta para reforzar el poder disociador del marxismo, con el corrosivo de su tergiversación de los principios del saber y el obrar. Jean Paul Sartre, nacido en París el 21 de junio de 1905, se dio a esta jubilosa tarea con un entusiasmo y una eficacia tanto más certera cuanto mejor servida por su brillante manejo de la lengua francesa. El mismo nos decía al final de esa suerte de autobiografía llamada no sin malicia **"Les Mots"**, que fue llevado contra su gusto a pensar sistemáticamente *"contra mí mismo al punto de medir la evidencia de una idea por la molestia que me causaba"* (**"Les Mots"**, Gallimard, París 1964, p. 210). Confesión que de ser tomada al pie de la letra habla mucho en su favor, porque sugiere que ha sentido nuestra propia repugnancia al exponer un pensamiento que encuentra una sardónica complacencia en trastrocar los valores, no del mundo burgués que no los tiene, sino simplemente de nuestra vieja civilización latina.

Le gustó siempre ser un impostor y no porque él mismo lo reconozca debe considerarse eso como un sello de autenticidad. Le encanta salir al encuentro de un insulto anticipándolo como confesión, con el propósito, siempre confesado, de borrar las pistas: *"Por lo demás, esa vieja construcción ruinosa, mi impostura, es también mi carácter: uno se cura de la neurosis, pero no se puede sanar de sí mismo"*. (p. 211).

Criado con los abuelos maternos, por la muerte prematura de un desvaído Jean Baptiste Sartre, nuestro hombre, hijo de Ana María Schweitzer, se vio sometido desde su tierna infancia a la protección de su abuelo, tío del famoso médico, musicólogo, antropólogo, sociólogo, teólogo y apóstol Alberto Schweitzer. El viejo se parecía de tal modo *"a Dios Padre que frecuentemente se lo tomaba por él"*, escribe en sus recuerdos y esta chusca confusión debe haberlo llevado, muy tempranamente, a perderle el respeto a los dos. La muerte de su padre fue, según él, el gran negocio de su vida: *"quitó a mi madre sus cadenas y me dió la libertad"*.

Con la distancia de los años transcurridos y previo un baño lustral en las aguas del psicoanálisis, supuso que la regla de oro en la relación padre e hijo era que no había buen padre: *"Si mi padre hubiera vivido se habría recostado sobre mí y me hubiese aplastado. Por suerte se murió joven; en medio de los Eneas que llevan sobre sus espaldas sus Anquises, paso de una orilla a otra, solo y con cierto rencor contra todos esos progenitores invisibles a caballo sobre sus hijos para toda la vida; dejé tras de mi un joven muerto que no tuvo tiempo de ser mi padre y que hoy podría ser mi hijo. ¿Fue un mal o un bien? No sé, pero suscribo como mucho gusto el veredicto de un eminente psicoanalista: no tengo super ego"*. (Ibid. p. 11).

Como no soy psicoanalista ni he frecuentado ninguno, acepto su declaración pero me quedan dudas. Hay en ese deseo pueril de borrar la naturaleza atribuyéndole todas las iniquidades, la rebeldía de un pequeño demonio que no brega precisamente por su humildad. Recordemos esa máxima tan sabia: el orgullo pre-

fiere la nada al ser, porque la nada es m[illegible] y el ser es de Dios.

Hizo su filosofía y preparó en París el ingreso a la Escuela Normal Superior. Fracasó en una primera oportunidad, pero dos años más tarde, en 1927, logró entrar como número uno. Recibió su título y luego de un breve servicio militar fue enviado como profesor a un Liceo de Le Havre, ciudad que servirá de teatro a su novela-ensayo **"La Nausée"**.

Simone de Beauvoir, su amante oficial hasta que los separó la muerte, dejó en su libro **"La Force de l'age"** una historia edificante de este amor en libertad de dos burgueses que vivieron para satisfacer sus caprichos y construir, con la paciencia y la tenacidad de dos "castores", ese par de monumentos literarios que tuvieron tan clamorosa acogida durante los años que sucedieron a la segunda guerra mundial. Decía, a propósito de Jean Paul, estas palabras que son un homenaje y una revelación de su carácter fantasioso, sistemático y destructor: *"Había pedido prestado a Synge el mito del* **"baladin"**, *vagabundo eterno que disfrazaba con bellas historias mentirosas la mediocridad de la vida,* **"The Golden crock"** *de Leslie Stephens nos había propuesto con su* **"Lepricornio"**, *escondido en las raíces de los árboles, ese enanito desafiaba las desdichas, el aburrimiento, la duda, fabricando zapatitos. Ambos, el aventurero y el sedentario enseñaban la misma lección: ante todo la literatura; pero esta divisa perdía a través de ellos su pesadez dogmática; respecto a los libros que escribiríamos y que tanto nos preocupaban, tomábamos una cierta distancia llamándolos nuestros zapatitos. Los dos teníamos salud de caballos y disposición alegre".* (**"La Force de l'Age"**, Gallimard, París 1960, pp. 21-22).

Basta leer el párrafo para sentirse inmediatamente ubicado en ese ambiente de exquisitas sandeces cultivado por la burguesía letrada y en el que Simone y Jean Paul construirían su cotorrito de palomos lúbricos.

Un año en Berlín le permitió a Sartre, entre 1933 y 1934, no sólo observar con inquietud el ascenso del nazismo, sino beber en sus fuentes la fenomenología de Husserl, que sabría usar con gran libertad para proponer sus propias lucubraciones filosóficas.

Nuevamente profesor en Le Havre y posteriormente en Laon, entró en 1937 en el Liceo Pasteur de París donde no cesó un solo instante de escribir y de agitar el ambiente con su gusto por las querellas literarias y sus paradójicas afirmaciones. Cuando estalló la guerra tenía 34 años y fue movilizado en la 70º División con asiento en Nancy. Cautivo durante un invierno en Alsacia fue liberado a título sanitario y retornó, no para combatir en el **"maquis"**, sino para seguir dando clases en el Liceo Pasteur de París.

Su situación con los ocupantes alemanes no ha de haber sido muy mala porque entre los años 42 al 44 actuó como profesor de **"Khâgne"** (1) en el Liceo Condorcet, es decir, entre el elenco de los que preparaban el ingreso a la Escuela Normal Superior. En ese tiempo culmina su carrera como escritor y puede librarse de sus exigencias magisteriales dedicándose exclusivamente a vivir de su pluma. Terminada la guerra viaja a los EE.UU. en embajada periodística y durante 1946 conoce la U.R.S.S. y otros países de Europa.



El burgués Sartre.

Su obra filosófica más pretenciosa, **"L'Etre et le Néant"** aparece en 1942 y como si este enorme esfuerzo analítico lo hubiera dejado con hambre de expresarse de un modo más libre y literario, le suceden novelas, obras de teatro, ensayos y artículos que edita un poco por todas partes y que forman una de las más copiosas y variadas de su tiempo. No obstante la abundancia y la variedad de géneros cultivados sus ideas giran en el cuadro de unos pocos temas que, bien considerados, constituyen un excelente ejercicio de retórica pseudo filosófica.

Para él, el hombre carece de esencia y por lo tanto de naturaleza. Este hecho está claramente probado porque Dios no existe y por ende no puede haberlo creado conforme a un plan divino. Si es así, su existencia es un mudo aparecer en el mundo, sin nada que la configure, la determine o la condicione. Toda su realidad futura dependerá de lo que haga y del proyecto que dirija su acción.

Por supuesto el mundo es éso que emerge frente a la existencia y permite, en alguna medida, la realización de un proyecto, siendo tan mudo como nosotros mismos; estructura una cierta inteligibilidad por la significación que adquiere para nosotros en la realización del proyecto.

Siguiéndolo, estamos en perfecta libertad de improvisar nuestra partitura y de configurar la realidad como nos venga en ganas. No habiendo bien ni mal en sentido estricto, todo cuanto hagamos con autenticidad es bueno. El que se niega a vivir la plenitud de su libertad y se ata a las reglas que nuestro descubrimiento ha derogado es un cobarde. Todavía es peor aquél que supone al mundo dependiente de una voluntad divina que castiga y premia en un más allá ficticio. Ese merece el nombre de puerco.

¿Porqué todo esto logra configurar una suerte de ideología y no se pierde, simplemente, en el absurdo de una paradoja literaria?

Suponemos, un poco tontamente, que las ideologías son edificios conceptuales que confirman y explican el gobierno, y no paramos mientes que su objetivo primordial es la disociación, la destrucción del orden allí donde queda un retazo y, al mismo tiempo, la formulación de una amenaza permanente para llevar contra los demás una constante agresión. Sería inútil decirle a Jean Paul Sartre que él tampoco pudo resistir la necesidad de ser un cobarde solidario, ni de reservarse cochinamente una modesta esjatología que lo hiciera descansar en un futuro de mañanas socialistas.

En verdad nunca fue miembro del Partido Comunista y como no pertenecía a sus filas no corría el riesgo de ser depurado. Gustaba con el Partido esa sensación de "bastardía" que lo hacía obrar en todas partes como a un polizón, un agregado, convirtiéndolo en el traidor necesario de los dramas burgueses.

"La rata viscosa —escribía en una nota— *no ha traicionado. Pero el partido está seguro que puede hacerlo si la ocasión se le presenta. En pocas palabras es un término que designa esa categoría de individuos — muy expandida en nuestras sociedades: el culpable a quien nada se le puede reprochar. Estas "ratas viscosas" son traidores en potencia y la contradicción de nuestro tiempo está instalada*

en ellos: ¡Muchachos, queridas ratas viscosas, corréis a la guerra! Podéis creerme. Es una rata viscosa la que os habla". (JEANSON, F., **"Sartre"**, Ed.du Seuil, 1955 p.160)

No se podía ir más lejos en una adhesión que se reservaba el beneficio de la traición y la enorme prerrogativa de mantenerse como una "rata viscosa" en el seno de la burguesía para disfrutar los beneficios de una libertad y de una prosperidad que el comunismo no podía darle.

"Me hice traidor y he permanecido en el papel. Aunque me ponga entero en lo que comprendo, me dé sin reservas al trabajo, a la ira, a la amistad, en un instante me renegaré, lo sé, lo veo y ya me traiciono, en plena pasión, por el presentimiento gozoso de mi traición futura". (**"Les Mots"**, ed.cit. p.198).

Podemos creerle bajo palabra o tomar sus declaraciones como una trampa más, en las que este insigne tramposo ha hecho caer a sus lectores más entusiastas. El R.P. Regis Jolivet le dedicó un ensayo, a mi parecer demasiado serio para hacer la crítica de una filosofía que, si bien posee un excelente arsenal dialéctico, no tiene ningún propósito efectivo de iluminar el fundamento de la realidad. Llamarlo "realismo absoluto" o "idealismo absoluto" es lo mismo que afirmar que es un disparate absoluto. Estoy seguro que si alguna vez Sartre leyó el librito de Jolivet, debe haberse divertido muchísimo con esas apreciaciones de Escuela hechas por un buen sacerdote al hombre que había colgado todos los hábitos y roto todos los esquemas por donde ha transitado el pensamiento de nuestra civilización.

No obstante habernos definido como a una pasión sin sentido, Sartre consideraba que el humanismo existencialista debía integrarse al marxismo y evitar así que éste cayera en una suerte de esclerosis escolástica, porque el *"marxismo, lejos de estar agotado es aún absolutamente joven, está casi en la infancia... Es el humus en el cual deben formarse nuestros pensamientos y el cuadro que deben adoptar so pena de perderse en el vacío y retrogradar"*. (**"Critique de la Raison Dialectique"**, Gallimard, Paris 1960, I, p.29).

¿Por qué este hombre que no cree en la esencia ni en la naturaleza humana nos pide que seamos fieles a un esquema racional so pena de retroceder... en qué? Es verdad que esa juventud perenne del marxismo se funda en el despojamiento total de la condición humana que sufre el proletariado y que lo convierte, gracias al método revolucionario predicado por el marxismo, en el necesario proveedor del futuro proyecto de civilización política. En otras palabras: la perfección, la beatitud, el ser, vendrían de lo que no es, de la negación absoluta... y esto porque a Jean Paul le gustaba jugar con las evidencias y emparvar humo con las palabras.

¿Por qué razón en el comienzo de esta corta reflexión afirmamos que el pensamiento de Sartre parecía destinado a afianzar el valor destructor del marxismo?

Para responder a esta pregunta, hace falta tomar un poco de distancia. Jean Paul Sartre es, por antonomasia, un pensador burgués, pero un burgués químicamente puro y no un burgués que oculta un viejo siervo cristiano o un caballero o un señor. Tiene del burgués la orientación hedonista de la vida y un individualismo tan exasperado que puede exclamar en un momento de sincera autojustificación que *"los otros son el infierno"*. Es muy lógico que en esta conciencia exasperada por la clausura, donde no hay amor, ni trascendencia, ni historia, ni familia, haya un cierto deseo de encontrar a los demás por el sesgo de una entrega burlesca a un movimiento de solidaridad en la abyección. Esto por el solo hecho de que se aburre en su soledad y en su hartazgo. Hay un texto de **"La Nausée"** donde expresa con prolija severidad este estado de ánimo:

"He aquí lo que hay: muros, entre los muros una pequeña transparencia, viva, impersonal. La conciencia existe como un árbol, como una brizna de hierba. Dormita, se aburre... Y he aquí el sentido de su existencia: tiene la conciencia de estar de más. Se diluye, se disuelve y busca perderse sobre el muro oscuro, a lo largo del reverbero o allá lejos en la humareda de la tarde. Pero no se olvida nunca; es conciencia de ser una conciencia que no olvida. Esa es su faena".

Su aporte a la ideología es despojar al burgués de sus últimas adhesiones a una realidad y a una ética que ya no encajan en los cuadros de su pequeñez abrumadora. Reducir el mundo y la conciencia al tamaño de su miseria y luego proveerla con la ulcerada convicción de que está destruyendo su horrible clausura, pero sabiendo perfectamente que esa destrucción no tiene sentido y es, en el fondo, una ínfima trampa que nace de su profundo disgusto de ser.

Creemos firmemente en la falsedad de su entrega al comunismo. Sartre sabía perfectamente que la condición proletaria no cambia por el advenimiento al poder de la masonería socialista. Sabía también que su propia condición de escritor burgués bien pagado, no tenía ninguna probabilidad de mantenerse en un estado comunista, pero quería darse el gusto de decir a los demás que la condición burguesa era, precisamente, la de ser traidor a su propia causa, a su propia realidad y si fuere posible a su propia conciencia. Lo que escribió de Baudelaire en su conocido ensayo vale como justificación personal: *"Baudelaire no puede tomar en serio sus empresas: vio muy bien que no hay en ellas nada que no haya sido puesto con anterioridad... Si ha considerado con frecuencia la posibilidad del suicidio, es que se sentía de más... Se aburría y ese Tedio, es el puro tedio de vivir de que habla Valéry, es el disgusto que el hombre tiene necesariamente por sí mismo, es el sabor de la existencia..."*.

Se puede hablar mucho y muy mal de Jean Paul Sartre, incluso abundar en algunas descripciones macabras como esas que gustan a los nuevos Lactancios, cuando se complacen demasiado en los detalles de un deterioro al que pocos escapan. Una sola cosa se puede decir en su elogio: no era un imbécil. •

Nota:
1) **Khâgne**: en la jerga estudiantil se llama así a la clase que prepara el ingreso a la sección literaria de la Escuela Normal Superior.

Libros

"JUAN MANUEL DE ROSAS"
por John Lynch - Edit. Emecé; Bs.As. 1984.

El autor —experto en Historia Argentina— es actualmente directivo del Instituto de Estudios Latinoamericanos y profesor de la Universidad de Londres. Su reciente libro **"JUAN MANUEL DE ROSAS"**, lo consagra sin lugar a dudas como un investigador prolijo e imparcial de toda la época que trata: tan tormentosa e interesante para los argentinos de hoy (cualesquiera sean las ideas o prejuicios que todavía nos dividen hace más de una centuria). Abarca el candente período anárquico que le tocó

vivir al formidable "Restaurador de las Leyes"; el cual supo imponer el ORDEN y la SOBERANIA frente al caos social del país amenazado de disolución entre los años 1820 y 1850.

El lector debe tener en cuenta que quien opina es un inglés de este siglo, y lo hace con amplia solvencia documental acerca de nuestro pretérito independiente, con objetividad encomiable: sin caer en apologías exageradas ni en denigraciones lapidarias en favor o en contra de ninguno de los bandos irreconciliables que polemizan desde tiempo atrás en la Argentina. Porque para John Lynch, la "Cosa Juzgada" aplicable al derecho, en ningún aspecto es válida historiográficamente cuando se trata de investigar en serio el complejo tradicional de los pueblos.

Este libro —que no tiene ideología precisa— estudia detalladamente a Rosas **"y su circunstancia"**: tanto en lo político e internacional cuanto en lo económico y social. Enfoca las diversas actuaciones del Caudillo como hacendado y como hombre de negocios; como "Comandante de Campaña" en la provincia de Buenos Aires; como jefe antirrivadaviano contra el unitario Lavalle que fusiló a Dorrego; como Gobernador de la Provincia en 1829 y "héroe" de la Campaña del Desierto; como Dictador Supremo desde 1835 —luego del asesinato de Quiroga— hasta su definitiva caída en 1852; y como GRAN AMERICANO en su lucha contra las potencias europeas (1838-1850). Por último: también nos relata su vida y muerte en el forzoso exilio de Southampton. Todo ello, con el aval de una exhaustiva documentación diplomática extraída de los archivos británicos, sobre todo.

"Rosas fue interesante en algún momento para los escritores ingleses y cautivador para el público inglés —reconoce Lynch en la "Introducción" de su actualización transmitida por las columnas normalmente hostiles de **The Times** . *Ese fue también el juicio informado al gobierno por alguno de los primeros diplomáticos; como declaró uno de ellos, su autoridad estaba constituida por "el sistema de la amenaza y el terror". Sin embargo, el público pronto dispuso de un retrato de Rosas más serio y, en cierta forma, más favorable... Darwin conoció a Rosas y conversó con él: Es un hombre de extraordinario carácter —escribió en su diario—. Quedé absolutamente complacido en mi entrevista con el terrible general. Es digno de verlo, ya que se trata decididamente de la personalidad más prominente de América del Sur"* (sic.). Y un poco más adelante, Lynch cita los favorables juicios sobre nuestro "Restaurador de las Leyes" en la pluma de escritores británicos que lo conocieron u oyeron hablar de él cuando jóvenes: tales como William Mac Cann, Cunningham Graham y W.H. Hudson, entre los memorialistas más renombrados por sus andanzas en nuestra pampa bonaerense.

A continuación y a título ilustrativo, para dar a los lectores una idea de este denso trabajo que en epítome comentamos, permítaseme transcribir algunos párrafos de la obra de Lynch acerca del **realismo tradicionalista** característico del pensamiento de Rosas: tanto sobre la situación interna que dividía al país, cuanto a la necesidad urgente e inexorable de una **férrea dictadura** para terminar de una vez con la anarquía endémica que enfermaba a la Argentina, a la sazón, desde 1810 en adelante. Veamos algunos diagnósticos interesantes al respecto:

1) ROSAS CONTRA RIVADAVIA (pág. 37): *"Rosas no sólo estaba desconforme con la política de frontera de Rivadavia sino con la totalidad de su programa. Rivadavia se había empeñado en modernizar la Argentina. Perseguía el crecimiento económico a través del libre comercio, la inversión extranjera y la inmigración. La política requería instituciones liberales y una nueva infraestructura. Y el marco de la modernización tenía que ser ampliado para dar cabida a una Argentina grande y unificada, sin las trabas de las divisiones políticas y económicas. Ese era el plan de Rivadavia, ilustrado, liberal y unitario. En verdad, era más un sueño que un plan: algunas de sus ideas eran impracticables, otras eran tontas... Pero el programa completo de Rivadavia fue rechazado por irrelevante por Rosas y sus socios, quienes representaban una economía más primitiva —producción ganadera, para exportación de cueros y carne salada— pero que reportara beneficios inmediatos y estuviera en armonía con las tradiciones del país. Objetaban también algunas consecuencias de detalle del programa. Se consideraba que la inmigración era cara, innecesaria y probablemente subversiva, y, especialmente, traería competencia por las tierras y el trabajo, produciendo aumento de costos de ambas cosas. La política anticlerical del régimen, diseñada primariamente para restringir el poder temporal de la Iglesia y extender la libertad religiosa, era anatema no sólo para el clero sino también para todos aquellos que mantenían valores conservadores, y produjo el efecto de reunir a sacerdotes, federales y estancieros bajo la divisa de 'Religión o Muerte'. Pero lo que más indignaba a los rosistas eran las consecuencias políticas y económicas del programa unitario..."*

2) EL AUTENTICO CAUDILLO *(págs. 50/51): "Rosas era ya un Caudillo antes de ser elegido Gobernador. Su carrera personal fue única y no coincidía exactamente con el modelo de comerciante convertido en terrateniente que caracterizaba a tantos de sus seguidores. Comenzó en la estancia, aprendió el negocio desde el extremo inicial, acumuló capital dentro del sector del campo mismo y avanzó desde allí. Fue un pionero en la expansión de las propiedades rurales y la cría de ganado, empezando algunos años antes de que se produjera el gran empuje hacia el sur, a partir de 1820. A diferencia de los Anchorena, por ejemplo, que contaban con mayordomos o con el mismo Rosas, éste no era un terrateniente absentista; era un estanciero trabajador, que actuaba en todas las fases de la cría de ganado. Y fue así como tuvo contacto directo con los gauchos, delincuentes, indios y otros habitantes de las pampas, un poco para reclutarlos para sus estancias, otro poco a fin de movilizarlos para las milicias... Ya antes de diciembre de 1829 Rosas tenía las cualidades de un líder político. En la década anterior había establecido una poderosa base en el campo, en parte como propia iniciativa y, por otro lado, como delegado del gobierno. Había servido al Estado y se había beneficiado del Estado. A la vez que representaba a los terratenientes se representaba a sí mismo, el más poderoso de todos los terratenientes. Era dudoso que pudiesen haber encontrado alguien mejor calificado que Rosas. En ese sentido, no era él meramente una creación de ellos, ya que se encontraba en una fuerte posición negociadora. Rosas era un Caudillo producto de sus propios esfuerzos. Había una verdad, tanto política como económica, en su afirmación: 'Salí a trabajar sin más capital que mi crédito y mi industria"*.

3) LA DICTADURA CONTRA EL CAOS (págs. 122/23): *"El sistema de Rosas era un producto del ambiente y la idiosincrasia. Su estado era la estancia ampliada en extensión. La sociedad en sí fue edificada sobre la base de la relación patrón-peón. Rosas ayudó a definir los términos de esta relación, modelando un estado previo de cosas en el que la vida era brutal y la propiedad un riesgo. "Subordinación" era su palabra favorita, la autoridad su ideal, el orden su logro. Como lo expresó un ministro británi-*

co, "Elogia a las clases bajas por su docilidad y obediencia". Esto ocurría en la cumbre del poder. Al principio, la obediencia no estaba tan asegurada. Por cierto, Rosas explicaba los orígenes de su régimen como una desesperada alternativa para la anarquía: 'La sociedad se encontraba disuelta enteramente: perdido el influjo de los hombres que en todo el país son destinados a dar la dirección, el espíritu de la insubordinación había cundido, y echado multiplicadas raíces: cada uno conocía su impotencia y la de los otros, y no se resignaba ni a mandar ni a obedecer... Efectivamente había llegado aquel tiempo fatal, en que se hace necesario el influjo personal sobre las masas, para restablecer el orden, las garantías y las mismas leyes desobedecidas; y cualquiera que fuese el que tenía respecto a ellas el Gobernador actual, fue muy grande su conflicto, porque conoció la falta absoluta de medios de gobierno para reorganizar la sociedad" (Mensaje Oficial del 31/12/1835).

4) ROSAS TRADICIONALISTA (pág. 101): *"Rosas conservó el orden social heredado, lo reforzó y lo entregó intacto. Había una innata propensión aristocrática en la sociedad argentina, una amalgama de los valores hispánicos y la nueva prosperidad, que sobrevivió a la caída de Rosas. Su amigo José María Rojas, describía algunas de sus características en 1862: 'Buenos Aires es el país de las ideas más aristocráticas que cualquiera otro de América antes española... Se encuentran sus descendientes (de los conquistadores), aún en las últimas clases, pobres pero orgullosos de su origen. En Santa Fe he conocido varios jóvenes llenos de miseria, por no querer trabajar en oficios mecánicos, a causa de tenerse por nobles. Ya se ve, una gran parte de esa aristocracia es de dinero, la peor de todas. En un país nuevo salen las fortunas del estiércol, como los hongos: muchos son venenosos y su influencia deletérea contagia el cuerpo. Hablando un día con Mr. Parish sobre la dificultad de gobernar un país tan heterogéneo como el nuestro, me dijo: 'Esa dificultad será cada día mayor'. Estaba yo mirando salir un cuerpo de gente pobre para Cepeda; los compadecía diciendo que me afligía ver conducir hombres al matadero, sin saber ellos por qué iban. Un joven conocido (mitrista) que me oía dijo: 'Déjelos usted que vayan a morir. ¿Para qué sirve toda esa chusma?'. ¡A este punto se ha barbarizado la juventud!".* El libro de Lynch estudia, en casi 400 páginas nutridas, todos los aspectos existenciales de la Argentina criolla de Rosas; sus enfoques superdocumentados convencen muchas veces e interesan al historiador; pese a ciertas redundancias de fondo al tratar algunos temas repetitivos.

Ahora bien, discrepamos con el autor cuando en los Capítulos V y VI ("Leviatán" y "El Terror") se muestra demasiado influido por el **Foreign Office** a través de parciales informes de sus agentes y/o espías ante Rosas en Buenos Aires, durante el conflicto armado con Francia e Inglaterra entre los años 1840/48. Son opiniones muchas veces subjetivas; exageraciones de diplomáticos o comerciantes viajeros en plena guerra contra el "Restaurador de las Leyes" que era, a la sazón, el principal enemigo de S.M.B. en América. Sin embargo, pese al tremendismo publicitado contra el "tirano" por parte de la facción de logistas traidores exiliados en Montevideo y Chile (los **'hombres de las luces y de los principios'**: despectivamente llamados así por Rosas), John Lynch —aunque al mismo tiempo hace suyos no pocos juicios de Sarmiento, Lamas, Rivera Indarte, Echeverría, Berutti y Florencio Varela— admite al mismo tiempo la preexistencia del TERRORISMO UNITARIO, reconociendo en la pág. 191 de su libro, con imparcial objetividad, el siguiente diagnóstico incuestionable: *"El gobierno de Rosas respondía a condiciones inherentes a la sociedad argentina, en la que los hombres habían vivido durante demasiado tiempo sin un poder común que los hubiera mantenido a todos en una situación de temor y respeto. Rosas reemplazó un natural estado de cosas en el que la vida consistía en una guerra de todos los hombres contra todos los hombres, y en el que la gente y sus líderes vivían en un miedo constante y en peligro de muerte violenta. El ofreció un escape de la inseguridad y una promesa de paz, con la condición de que se le otorgaran facultades totales, único antídoto para la anarquía total. Los recibió con irrevocable consentimiento. Para Buenos Aires, era la generación del gran 'Leviatán', y Rosas el Dios mortal. El poder de Rosas coincidía en muchos aspectos con el concepto de soberanía de Thomas Hobbes"* (etc., etc.). No compartimos, en el terreno dogmático, el precedente error citado de Lynch al afirmar que nuestro Rosas fue políticamente "hobbesiano". En efecto: la filosofía estatolátrica de Hobbes se caracterizó por ser **racionalista** y **totalitaria** al cien por ciento (utopía precursora del moderno socialismo ateo); en cambio, el pragmático Juan Manuel de Rosas asumió en plenitud el **poder unipersonal** que había heredado de la concepción monárquico-católica, cuyo egregio representante hispano era nada menos que Felipe II. *"Como Felipe II* —esquematiza Ernesto Quesada en **"La Epoca de Rosas"—**, *todo lo que en el país pasaba, lo sabía él... Para Rosas los unitarios fueron lo que para Felipe II los herejes"*. ¡Qué diferencia! Añadiendo Lynch este definitivo juicio favorable a nuestro Restaurador en las páginas 276/77, casi al terminar el Capítulo VII de su obra, tan llena de datos y sugestiones históricas interesantes: *"También Rosas consideró su éxito como una contribución a una causa más grande que la de la Argentina; su gran ambición era ser el creador de la IDENTIDAD AMERICANA, un defensor de la independencia americana. Su compromiso hacia un americanismo más amplio fue observado por Lord Howden* (informe de Howden a Aberdeen del 12 de junio de 1847):... *lo llaman EL GRAN SISTEMA AMERICANO, que consiste en una determinación para no admitir jamás el derecho de ninguna potencia europea a intervenir, para hostilizar o proteger, en los asuntos de este continente... La única idea política que se inculca asiduamente a todos los niños en las calles es que existe una gran*

conspiración europea contra la independencia americana en la totalidad del mundo americano" (sic.)

Finalmente, la historia de la feroz anarquía pre-rosista (1810-1830): ¿se repite acaso, o no, en la Argentina política de los días que corren? Nuestro turbulento pasado más que secular: ¿seguirá teniendo actualidad hogaño? ¿Lo comprobaremos en vida nosotros mismos? Quién sabe. Porque *"la revolución es* —como dijo Alberdi— *la ley del diablo, que nada respeta y nada teme"*. •

Federico Ibarguren

GRUPO DE ESTUDIOS DEL TUCUMAN "FRAY PETIT DE MURAT": El Padre Petit de Murat. Obra y vida en su palabra. San Miguel de Tucumán. 1983.

Es una paradoja de Dios: **Fray Mario José Petit de Murat** —Padre Petit, como quiso ser llamado hasta en los umbrales de la muerte— fue un hombre egregio de dimensiones universales. Bien podríamos imaginarlo frente a Kheops —alumbrando, como sabía hacerlo, el misterio de la flor y las piedras—, discurriendo con Fidias sobre El Partenón, enseñando junto a Alfonso el Sabio y Santo Tomás, o buscando el Grial con templanza de Poeta y de Cruzado. Le eran connaturales el claustro, la cátedra, el sagrario;, la ojiva, la belleza y la Cruz. Oirlo era entender el secreto del mármol y del ave, de la palabra y del hombre, del Angel y de las creaturas, del gesto y del silencio. Sin embargo —aunque tal vez, deberíamos decir: **por lo mismo**— acabó calladamente su vida hace doce años, como cura rural de la criolla localidad de Timbó Viejo. Sin estridencias ni exhibicionismos, sin poses ni justificaciones ideológicas, cual verdadero sacerdote de Cristo, junto a los pobres e indigentes de la Patria. Porque la caridad lo urgía, la santidad lo guiaba y la alegría lo preservaba libre de resentimientos. Conservó hasta el final su "alma vestida de fiesta", alabando y glorificando al Señor en todo lo que hacía, y asombrándose con gratitud y humildad —como lo decía en sus últimas pláticas— del milagro del "lucero del alba" o de "los patéticos telones de los crepúsculos tucumanos que parecen prontos para correrse y darnos una nueva epifanía de Cristo".

Las cosas eran para él, como esas "efímeras" de las que habla Rilke, que esperan de nosotros el descubrimiento de su mejor ser y la restitución al Angel. Por eso, era el suyo ese "magisterio de las cumbres" que pedía Pío XII, por el que el espíritu ascendía hasta la pura verticalidad de las esencias. Si las palabras del Eclesiástico lo definen: "la sabiduría se adquiere en el ocio" (38,24), las del Salmista lo recuerdan: "Dios es mi roca y mi salvación, mi fortaleza; no vacilaré jamás" (62,1).

Y bien, este libro valioso nos pone en contacto con la vida y la obra del Padre a través de su palabra. Todo en él es para leer y frecuentar, para la meditación y el estudio, y sobre todo, para la delectación y el regocijo de la inteligencia. Son páginas que afirman **el Ser** en estos tiempos de sublevación de **la nada**. Son lecciones del buen decir y el buen obrar. Plegarias vivas para descubrir y fundar toda la realidad en el Padre Celestial, para afianzar su rango de Creador de todo lo visible y lo invisible, **"visibilium omnium et invisibilium"** como se afirmó en Nicea.

"El arte de los pueblos grandes", "Camino del arte por la Historia", "Ser artista", "La metafísica como necesidad viviente", "El hombre y la Mujer", "Mujer y maternidad", "Filosofía de la Historia", "La Patria aún no nombrada", "Tarea del hombre cristiano", "El Sacerdote", "El Monacato y América", son algunos de los títulos cuya denominación ilustra la hondura y el interés de los temas abordados. Los pensamientos sobre la mujer y la maternidad, por ejemplo, o sobre la patria, sobre América y —en otro plano— sobre el sacerdocio, poseen además una vigencia peculiar para los católicos argentinos de hoy acosados por la corrupción de la cultura y los ataques contra la Fe. Es la vigencia de lo clásico; la presencia de lo perenne, la novedad de lo antiguo.

Pero no sólo el libro como palabra del Padre Petit es encomiable. Lo es también, y en grado sumo, como testimonio de la lealtad de quienes han sido sus alumnos y amigos, y se han abocado ahora a la nobilísima tarea de "recoger con paciente y sigilosa fidelidad" todos los escritos del gran maestro dominico. Una tarea en la que como ellos mismos dicen, cuentan "con el deseo de varios", pero "con el aliento y la ayuda de menos". Tenemos noticia de los inconvenientes de todo tipo que han tenido que superar para materializar este proyecto. Dificultades materiales, incomprensiones inauditas, esfuerzos no reconocidos y una conspiración del silencio que "clama al cielo".

Este puñado de cristianos cabales no ha publicitado sus nombres, pero sin querer "mostrarse", mostrándolo al Padre Petit, se nos ha mostrado en toda su dignidad. Y lo han hecho además con sobriedad, buen gusto y mejor pluma, prefiriendo humildemente llamarse **hijos** antes que **discípulos** del Padre Petit.

Era Santo Tomás el que enseñaba que toda docencia es de algún modo y por analogía, una forma de paternidad, ya que el Maestro se convierte en un genitor cuando alumbra la inteligencia de sus alumnos. De ahí que San Pablo puede afirmar **"per evangelium ego vos genui" (1 Cor. 4, 15)**, es decir, os engendré en el Evangelio.

Que esta merecida filiación les dé todo el ímpetu y toda la luz que hace falta para continuar la labor iniciada. Lo necesitan la Patria, la Iglesia y la Inteligencia. •

Antonio Caponnetto

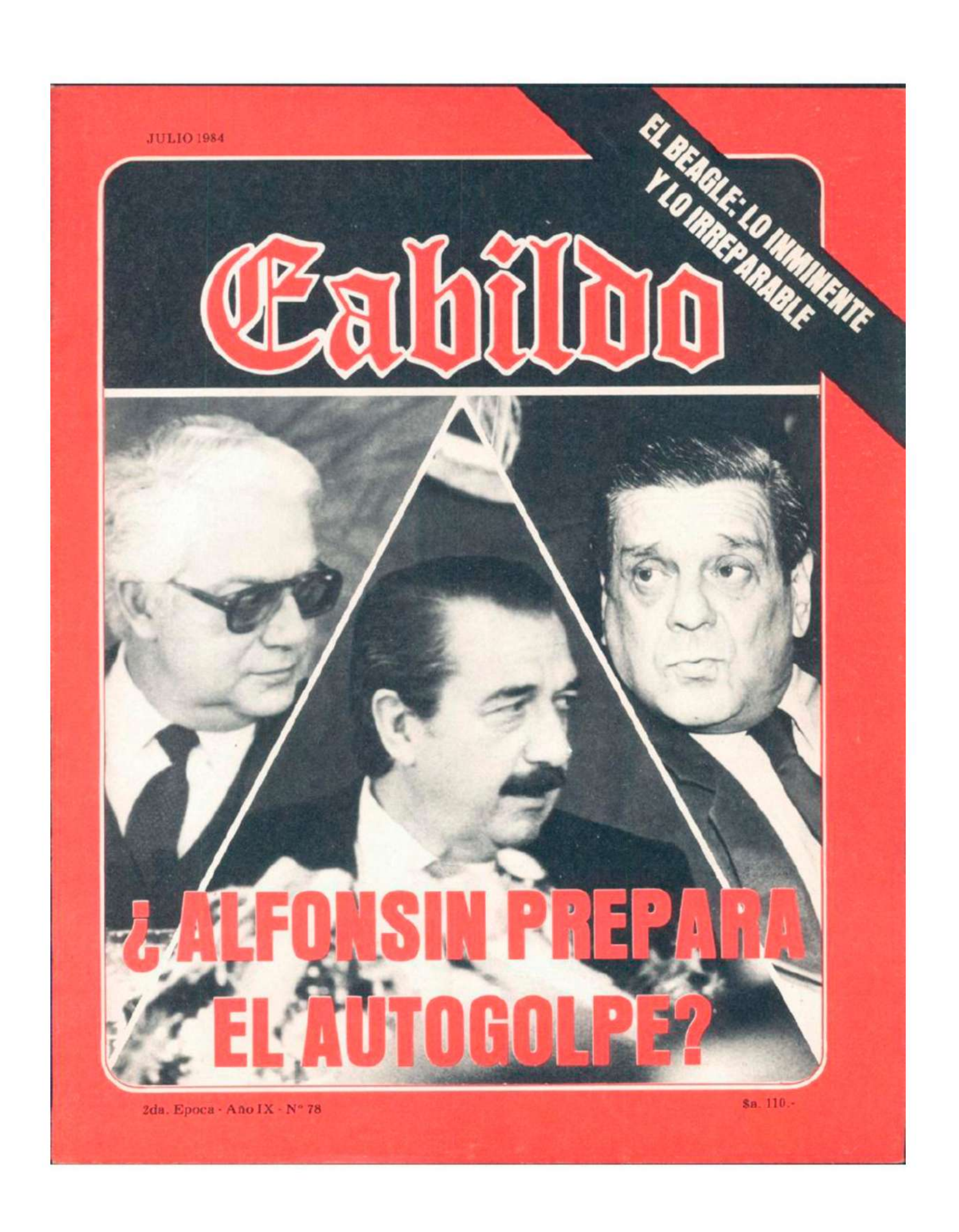
Nota: Quien desee solicitar informes o requerir ejemplares debe dirigirse a Entre Ríos 518, 3° "A". 4000. Tucumán. T.E.: 215759.

SI A LA FAMILIA NO AL DIVORCIO

Usted sabe perfectamente que si todos los que defendemos la indisolubilidad del vínculo matrimonial no nos unimos, mediante el aparato montado con la colaboración de la mayor parte de los medios de comunicación y la complicidad evidente o encubierta de los partidos políticos, en nuestra Argentina puede dictarse una ley de divorcio. Por eso, el **Movimiento Nacionalista de Restauración** lanza esta campaña nacional de búsqueda de firmas en defensa de la familia. En cualquier lugar del país donde se encuentre, en su trabajo, en su colegio, en su facultad, entre sus familiares y amigos, invite a los que se oponen al divorcio vincular a firmar con usted. Oportunamente daremos a publicidad el resultado de nuestra campaña por el medio que esté a nuestro alcance. Copie o fotocopie esta hoja y hágala circular. No sea usted responsable, tal vez por omisión, de la destrucción de la familia y, por ende, de la sociedad argentina.

FIRMA	NOMBRE Y APELLIDO	DOCUMENTO	TIPO

Envíe esta hoja a Casilla de Correo 5025 - 1000 — Correo Central.


JULIO 1984
EL BEAGLE: LO INMINENTE Y LO IRREPARABLE
Cabildo
¿ALFONSIN PREPARA EL AUTOGOLPE?
2da. Epoca - Año IX - Nº 78
$a. 110.-